¿QUIEN DIO LA LEÑA?

El partido Alemania-España terminó con el resultado de dos a uno favorable a los germanos, que, si bien en el primer tiempo fueron dueños de la situación, perdieron los papeles en la segunda mitad. Se disculpan ahora de su mínima victoria achacando a los españoles la "leña". Pero ¿no es más cierto que ellos emplearon más violencia que los nuestros? El botón de muestra lo da esta fotografía de A. Vega, nuestro enviado especial, en la que vemos como Beckenbauer está a punto de poner su borceguí en la cara de Claramunt,

Núm. 132 ● 27 de novbre. de 1973 ● 12 ptas.

as color

SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO



EL OCASO DE LEGRA

CAYO K. O. EN EL PRIMER ASALTO

Legrá fue puesto K. O. en el primer asalto por el púgil nicaragüense Alexis Argüello en la pelea disputada el pasado sábado en Managua. Esta espectacular derrota del "Puma de Baracoa" marca de forma casi definitiva su ocaso deportivo y le impedirá, sin duda, volver a disputar el títuo mundial de los pesos plumas.

CARTA SIN SELLO

Sr. D.
LADISLAO KUBALA

Distinguido señor:

TODOS los críticos deportivos —o al menos, la inmensa mayoría— se han mostrado de acuerdo en que ha sido una derrota honrosa la que ha sufrido nuestra selección nacional de fútbol en su encuentro con la de Alemania Occidental.

Yo también. Que no es desdoro un resultado de dos tantos a uno en contra, jugando en terreno adversario y frente a uno de los combinados más calificados para alzarse con el campeonato mundial el próximo año.

Hasta aquí todo bien. Y mi felicitación. Porque usted seleccionó lo que había disponible y no pudo contar con Iribar. Ni con Gallego. Ni con Amancio... Tres sólidos pilares en anteriores ocasiones. Y también he de elogiar los cambios que hizo en el segundo tiempo, mostrándose como buen estratega.

Pero permítame, don Ladislao, que en algo discrepe de usted. Y como soy tan aficionado a las anécdotas le contaré una.

Un noble señor feudal había sido invitado por otro, digamos de su misma especie. El anfitrión, aparte de los selectos manjares, había ordenado servir un vino excelente. Como no lo elogiara su invitado, hizo que le sirvieran otro de inferior calidad. «He aquí un vino riquísimo», dijo el otro. «Pues éste es un vino barato —dijo el dueño de la casa—, y el otro un vino de dioses.» «Ya lo sé —replicó el amigo—, por eso lo elogié, porque lo necesita.»

Y esto es, aproximadamente, lo que ha hecho usted con los jugadores. Decir que todos han estado muy bien. No, por Dios, don Ladislao. Que varios millones de españoles hemos visto el partido a través de la pequeña pantalla. Y hubo fallos garrafales. Un par de «mudos», sobre todo, estuvieron francamente mal. Vea, vea la calificación que les ha dado nuestro compañero Gerardo García en AS. ¿No hubiera sido mejor decir que Marcial, por ejemplo, no tuvo su tarde?

En fin, como en el viejo tango, podríamos asegurar que ya todo ha pasado, ya todo está en calma, el músculo duerme, la emoción descansa...

Y otra anécdota:

«Lleva un consuelo, que alivia de alguna forma mi mala fortuna: ser vencido por su excelencia, que merece vencer a todo el mundo.»

Las palabras son del pirata vizcaíno Menaldo Guerri al ser derrotado por el Gran Capitán, Gonzalo de Córdoba. Es lo que podríamos decir a la selección alemana de fútbol, que puede vencer, si juega como lo hizo en el primer tiempo contra nosotros, a todos los equipos que participen en el próximo Mundial.

Le saluda afectuosamente,

R. de V.

P. D.—A un redactor de «Marca» le ha dicho usted que lo que pasó en el primer tiempo «fue la consecuencia de que algunos jugadores no me comprendieron». Y eso es lo que no se puede consentir, señor Kubala. Si quieren ser «mudos», que lo sean. Pero sordos, no. Y menos cojos, claro.

V.

SE CAPEO EL



Banderas, pancartas y gargantas españolas animaron a nuestro equipo nacional.



Rojo 1 chuta, pese a la oposición de Cullmann. Gárate observa la jugada.



AÑO III - NUM. 132
27 de noviembre de 1973
Precio del ejemplar: 12 ptas.

Director:
Luis G. de Linares
Subdirector:
Rafael Rienzi.
Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. L. Paseo de Onésimo Redondo, 24. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12. 248 87 90.
Suscripciones: 247 23 00.
Administración:
Redacción: 248 74 81. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 22; Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9; Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	300 pts.	600 pts.
Marruecos, Filipinas y América	325 pts.	650 pts.
Europa	400 pts.	800 pts.
Resto del mundo	600 pts.	1.200 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período mayo de 1972 a abril 1973, 127.816 ejemplares.



TEMPORAL GERMANO



Gárate llevaba el balón, profundizando; pero Weber obstruyó la jugada, entrando por detrás en falta.



Beckenbauer fue el director de orquesta alemán. Aquí le vemos en uno de sus avances, que trata de impedir Marcial.



Uría se ha lanzado al ataque y Weber le espera tranquilo.—Fotos A. Vega, enviado especial.



El delantero centro español, en disputa con un jugador alemán. Gárate estuvo desasistido todo el encuentro.

LOS CAMBIOS MEJORARON EL JUEGO

SELECCION ESPAÑOLA.—Formación española inicial. De pie, de izquierda a derecha: Deusto, Sol, Benito, Uria, Costas y Claramunt. Agachados: Marcial, Pirri, Gárate, Asensi y Valdez.



LOS ALEMANES.—Esta es la selección de Alemania Occidental que se opuso a España en el Neckarstadion de Stuttgart. De izquierda a derecha: Beckenbauer, Maier, Cullmann, Hottges, Weber, Heynckes, Müller, Overath, Grabowski, Vogth y Hoeness.

DE LA SELECCION ESPAÑOLA (Fotos A. VEGA)



VOLTERETA DE GARATE.—José Eulogio Gárate estuvo muy bien marcado por Wolfgang Weber, el corpulento medio defensivo del Colonia, y que volvía a la selección teutona. En la foto, el ariete hispano, en plena voltereta. Y es que Weber utilizó todos los medios para «secar» a Gárate.



MAIER BLOCA.—Balón colgado sobre el portal germano, con Gárate al remate y Pirri observando la intervención de su compañero. Intervención estéril, puesto que Maier, con ventaja, se haría con el esférico.



ASENSI Y OVERATH.—El centro del campo estuvo más tiempo en posesión de los germanos que de los españoles. He aquí un duelo de centrocampistas protagonizado por Overath y Asensi.



COLADA DE ROJO.—Rojo se cuela perseguido por Cullmann. La jugada sería un peligro más de los creados en el segundo tiempo por la vanguardia española en el segundo período.



HINCHADA ESPAÑOLA.—Casi veinte mil españoles, procedentes de toda la República Federal, se congregaron en el Neckarstadion para animar a la selección española. Esta hinchada, fenomenal en todo momento, puso una nota de color en los graderíos.



DESPEJE DE CULLMANN.—Cullmann despeja aparatosamente un balón en presencia de Pirri. Aunque en pocas ocasiones, los españoles llegaron con peligro al portal de Maier en el primer período.

PESE A TODO, RESULTADO HONORABLE PARA ESPAÑA



Valdez, aunque trabajó mucho, no estuvo inspirado. Aquí le vemos disparando sobre la portería alemana. El tiro iría fuera.



Gárate intenta rematar de cabeza en lucha con dos contrarios.



Salida de puños de Deusto, uno de los mejores hombres de nuestro equipo, pese a haber encajado dos goles.



Falta contra el equipo hispano, que sería lanzada por Beckenbauer.—Fotos A. Vega, enviado especial.

Pirri avanza, pero un contrario, entrándole por detrás, desbarataría su jugada.



El extremo izquierdo español pasa el balón entre sus contrarios. La jugada, sin embargo, no tendría consecuencias.

Primera derrota del Betis

SEGUNDA DIVISION

Tarragona, 2; Betis, 0.
Salamanca, 2; San Andrés, 0.
Burgos, 0; Mallorca, 0.
Orense, 0; Rayo Vallecano, 0.
Coruña, 1; Baracaldo, 0.
Sabadell, 0; Córdoba, 0.
Hércules, 2; Osasuna, 0.
Cádiz, 2; Valladolid, 0.
Levante, 1; Tenerife, 1.
Sevilla, 3; Linares, 3.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
CADIZ	12	9	1	2	21	10	19+ 5
Betis	12	7	4	1	26	11	18+ 8
Hercules	12	7	1	4	20	15	15+ 1
Salamanca ...	12	6	2	4	15	10	14+ 2
Tarragona	12	5	4	3	17	12	14+ 2
Tenerife	12	6	2	4	17	14	14+ 2
Valladolid	12	5	3	4	22	16	13+ 1
Córdoba	12	6	1	5	17	18	13+ 3
Coruña	12	5	2	5	13	14	12— 2
Sevilla	12	4	4	4	14	16	12— 2
Baracaldo	12	3	6	3	9	12	12+ 2
San Andrés ..	12	4	3	5	17	14	11+ 1
R. Vallecano .	12	4	3	5	10	17	11+ 1
Mallorca	12	2	6	4	7	7	10
Sabadell	12	3	4	5	12	15	10— 4
Orense	12	3	3	6	9	14	9— 3
Linares	12	3	3	6	11	17	9— 3
Levante	12	3	2	7	8	14	8— 6
Burgos	12	3	2	7	9	17	8— 4
Osasuna	12	2	4	6	11	22	8— 4



el banco de tío Jenaro

El rincón más bonito y cuidado de la huerta valenciana es el de Tío Jenaro. Así le llaman todos, incluso en nuestra oficina de Benicarló, que está muy cerca de su casa, y adonde viene casi cada día a «parlar de negoçis», como dice él. Tío Jenaro es hombre de gran personalidad, que ordena y manda en Banesto como si fuera su Banco particular. Y, en cierto modo, así es.

La verdad es que en Banesto reciben la mayor atención sus problemas particulares. Y como todos los demás clientes, él lo es no porque Banesto sea grande, ni mucho menos, sino porque son muchos y grandes nuestros servicios.

En Banesto, cada uno de nuestros clientes, cualesquiera que sean su edad y su profesión, es un amigo particular a quien se estima y conoce perfectamente, y no un número.

Los números sólo los utilizamos para nuestros ordenadores. Así estamos más disponibles para ocuparnos de Tío Jenaro y de todos aquellos clientes que, como usted, precisan y exigen la máxima atención y el mejor servicio.

Precisamente, para estar cerca de ellos y atenderlos como se merecen, hemos creado más de 700 oficinas y agencias que forman la red bancaria más importante de España.

Tío Jenaro está muy orgulloso de Banesto «su Banco particular» y, si usted le conoce, le hablará de nosotros y le invitará a visitarnos, porque una de nuestras oficinas está muy cerca de la casa de usted.

Le esperamos.



Aprobado Banco España n.º 9324/5

Podría decir: «El baloncesto soy yo»



FRANCISCO «NINU» BUSCATO

CUENTA SU VIDA

Tras vencer a la URSS en el último Eurobasket, paseado en hombros de los aficionados.

«LA SUERTE ME HA ACOMPAÑADO SIEMPRE»

CAP. 1

Escribe: CARLOS JIMENEZ
Fotos: AGUSTIN VEGA y archivos de Buscató y de «as»



- *Un trozo de una entrevista, cien veces repetido:*

—Señor «X», ¿qué le preocupa más del Juventud?

—¿Juega Buscató? Mientras ese hombre esté ahí, ¿qué demontres había de preocuparme?

Los entrenadores del equipo contrario tienen que llamarle, «in mente», bandido, asesino, pesadilla... Sueñan con él, y le maldicen. Serían capaces de odiarle, si no le quisieran tanto.

Y es que la grandeza de un deportista no la otorgan sus amigos, sino sus rivales. Nadie es grande hasta que es temido. Y a Buscató le han temido cien entrenadores y cien contrarios a los que se encargó, un día, su vigilancia, y que sudaron frío por las noches pensando en el partido siguiente.

Buscató es un gigante que no acompleja a nadie.

Popularidad es olvidarse de enviar una foto al periódico «X», que deseaba publicarla. También pueden fallar en el envío los que son menos populares, pero ellos no lo habrían olvidado, y habría que buscar la razón por otro lado. En casa de Buscató, las fotos se encarga de mandarlas su esposa.

Buscató es un popular que nunca creyó serlo.

Pero lo que nadie ha conseguido es no apreciar a Francisco Buscató. Compañero o rival. Jugador, entrenador, directivo o periodista. Seguidor de este o de aquel equipo.

Es «El Ninu».

SE ha retirado del equipo nacional, luego de saborear las deliciosas mieles del éxito, apenas descendido del segundo peldaño de un podio europeo, al que nunca se soñó con subir. Ahora ha confirmado que, sin lugar para el cambio de criterio, ésta será su última campaña como jugador en activo.

—Buscató, desde la cima, ¿está contento con su obra?

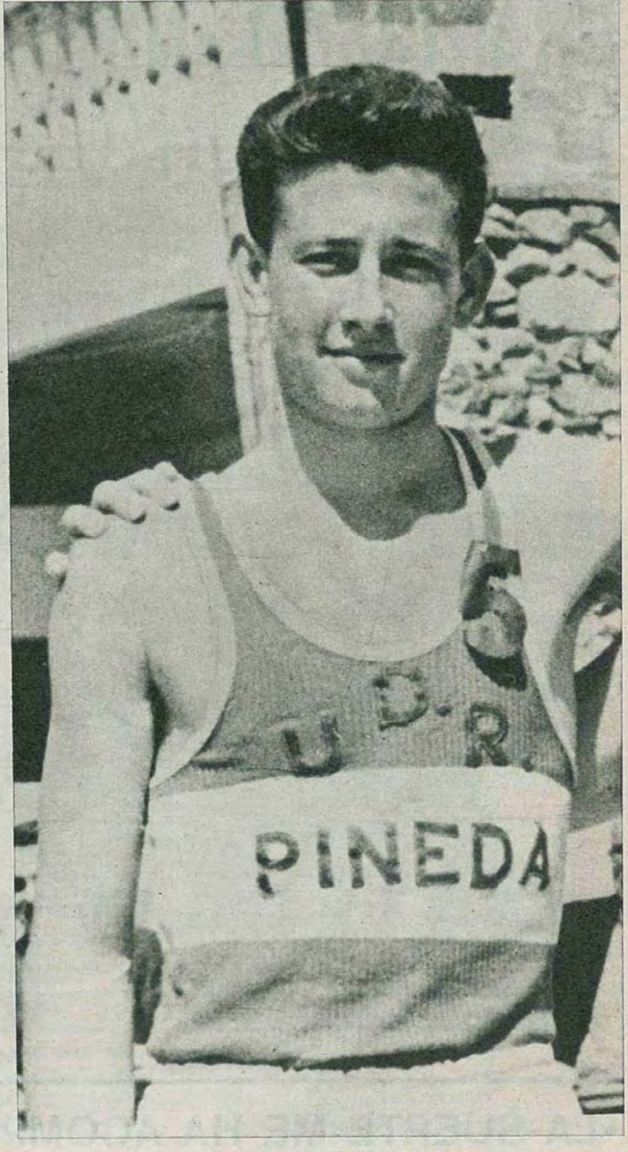
—Debo estarlo. Pero estoy satisfecho, sobre todo, de la suerte que me ha acompañado en la vida. Suerte en la familia, en el deporte, con los amigos. Hasta con la despedida. Aquella noche barcelonesa en que subí al podio no la cambiaría por nada en el mundo.

Un buen montón de folios están aún en blanco. Sesenta o setenta, para reflejar la

«QUISE SER INGENIERO INDUSTRIAL Y ME CONVERTI EN PANADERO»



De Primera Comunión.



A los quince años, jugador del U. D. R. Pineda.

vida de Francisco Buscató Durlán, al que unos llaman Nino, como diminutivo del nombre; otros, «Ninu», versión catalana del muñeco, en recuerdo de aquel crío que jugaba al baloncesto con muy pocos años, y unos pocos han llegado a escribir –o creer– que era un oriundo de Italia, que se llamaba, en verdad, Nino.

–Soy catalán, de Pineda del Mar, una pequeña villa, que tiene su equipo de baloncesto en Primera División. El equipo que representa a un pueblo que podría entrar, todo él, en una cancha de buen tamaño. El Palacio de Deportes de Barcelona, por ejemplo, no se llenaría aunque acudiesen a él todos los pinedenses.

Parece estar de moda el buscar antecedentes deportivos, o motivaciones sorprendentes. Pero en Buscató nada hay sorprendente.

–Yo, de crío, no tuve más problemas que cualquier otro. Nací el 21 de abril de 1940, como segundo y último de los chicos de casa. El mayor se llama Rafael, pero a mí me reservaron el mismo nombre que mi padre. Y mi mujer tiene el mismo que mi madre: María. No hay –no hubo– problemas. Mis padres trabajaron de firme en aquellos años difíciles, pero nada nos faltó en casa. En cuanto me llegó la edad, fui al colegio, a la escuela nacional que hay en Pineda, y allí estudié como cualquier otro.

Sin embargo, la vida estudiantil de Buscató no había de ser muy dilatada.

–En principio, yo quería haber terminado el bachillerato, y haber seguido con una carrera. Me atraía la de Ingeniero Industrial. Sin embargo, la salud de mi padre se había resentido un poco del trabajo en la panadería familiar y se decidió que, en cuanto pudiese, yo entraría en el negocio familiar, en ayuda de mi padre y mi hermano, y por eso hice el peritaje mercantil, que terminé con catorce años, justo a tiempo para decir adiós a los libros, y echarme en manos del trabajo, aunque allí estaba el deporte para recibirme.

El deporte. No era el baloncesto tan popular como hoy en día en los años escolares de Buscató. Y Ninu, un chaval sano y robusto, lo hacía bien todo.

–La verdad es que me gustaban mucho los deportes y no sabía con cuál quedarme. En la escuela, yo pertenecía a los equipos de fútbol, baloncesto, balonmano y atletismo. En realidad, la duda estaba entre fútbol y baloncesto, pero quiso la suerte que un día, en un partido, choqué con un defensa cuando fui a rematar un balón de cabeza, y me abrí una brecha enorme, por la que salía sangre a chorros. Cuando llegué a casa con la cabeza vendada, mi madre se dio un susto tremendo, y me dijo, muy enfadada: «No quiero que vuelvas a jugar al fútbol.» Y me quedé con el baloncesto.

Los que han visto practicar el balompié a Buscató, las pocas veces en que lo ha hecho, después de la prohibición materna, aseguran que el fútbol español ha perdido un internacional.

–No sé si llegaría a tanto, pero sí que se me daba bien de verdad ese deporte. Yo prefería el puesto de interior en punta. Sí, quizá hubiera destacado en fútbol.

–Y, ¿en balonmano?

–La verdad es que al balonmano jugábamos los mismos que al baloncesto, y lo hacíamos a nuestra manera. Yo botaba bien el balón, y disparaba muy duro.

«Como interior en punta pude triunfar en el fútbol»



El equipo de la escuela. Buscató es quien sujeta el balón.



El estilo de Buscató en el tiro en suspensión.

También jugaba de interior. Pero no creo que me hubiese adaptado a un equipo de este deporte tanto como para rendir de verdad.

—¿Y el atletismo?

—Según los médicos y yo mismo, pude llegar a ser un «millero» de calidad. Sin embargo, en aquella época, yo corría siempre el relevo rápido, y a veces los 100 metros. Nuestro preparador físico de la selección, Torrado, que es un gran atleta, está convencido de que yo hubiese terminado corriendo los 1.500 metros, o quizá los 5.000.

Pero Buscató se hizo jugador de baloncesto.

—Un jugador que nunca fue infantil ni juvenil. En la escuela, competíamos en los campeonatos comarcales, en los que estaban siete u ocho pueblos de la comarca de El Maresme. Y mi centro escolar se había inscrito en las cuatro especialidades que yo practicaba. Eramos varios en el colegio los que jugábamos, el mismo día, dos o tres partidos. Más de una vez jugué un encuentro de baloncesto, apenas acabado un partido de fútbol. Bueno, decía que nunca fui juvenil, porque, al salir de la escuela, vinieron a casa a buscarme del Pineda, poco después de que hubiese cumplido los quince años. Me pareció muy bien aquello de firmar con la Unión Deportiva Recreativa, y me presenté en el club a rellenar la ficha. Pero mi sorpresa, al ir a rubricar la cartulina, es que no era la de juvenil. Ni siquiera la de junior. Me dijeron que me querían para el club senior, el que jugaba los campeonatos. Me asustó un poco aquel salto, pero firmé.

Y mientras tanto, el trabajo.

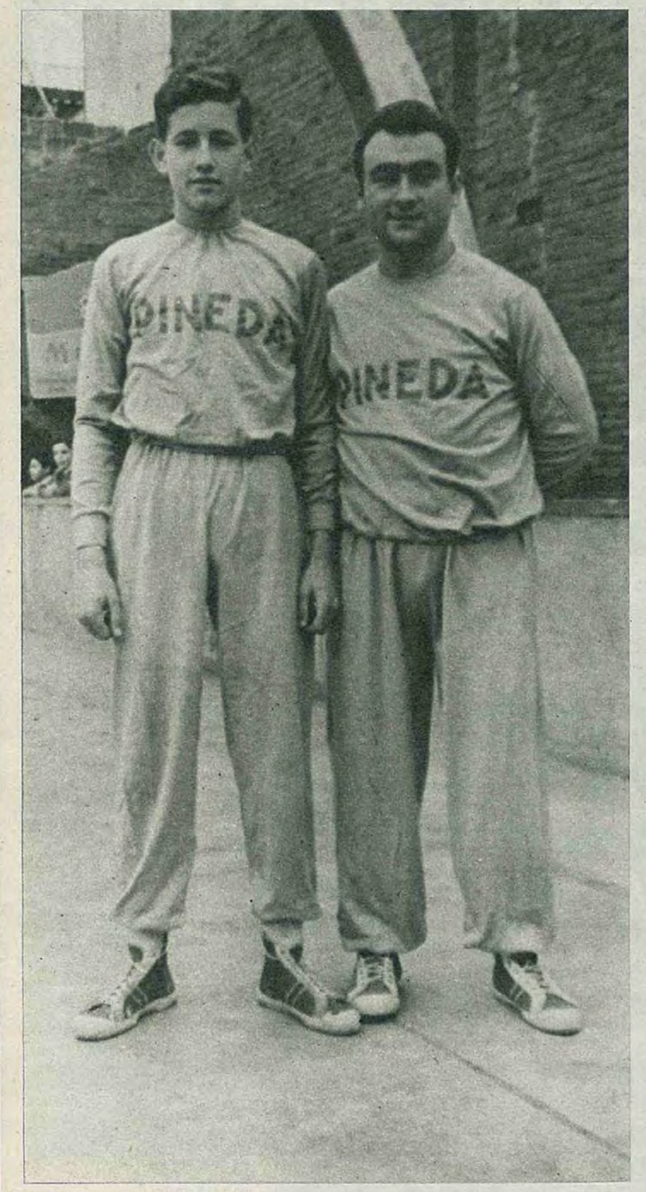
—La panadería siguió adelante con mi hermano y conmigo. Todas las noches, sin faltar una, estábamos al pie del cañón, sudando junto al horno, y trabajando hasta que el día ya se había hecho. Por eso, apenas supe lo que eran las mañanas radiantes de verano, que me las pasaba durmiendo a más y mejor. He trabajado de noche muchos años, muchísimos, y la verdad es que siempre me gustó hacerlo. Aquellas noches silenciosas, tranquilas, en las que no se respiraba la nerviosidad de la prisa, me servían de sedante para la vida.

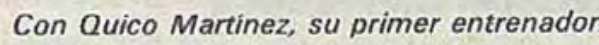
Iba a nacer el mito del «Ninu». Cuando Quico Martínez, su primer entrenador, le fue forjando para el primer equipo, Buscató aprendió rápido y bien. Tanto que en seguida destacaba en el equipo, y su nombre se extendía por la comarca a marchas forzadas. Hubo contrario que preguntó: ¿Y ese «Ninu» es el terrible Buscató? Era una leyenda, que todavía permanece. El chaval con cara de niño bueno, de muñeco, se las tenía tiesas con hombres hechos y derechos, que veían las razones de que el mocito hubiese ganado tanto nombre en poco tiempo.

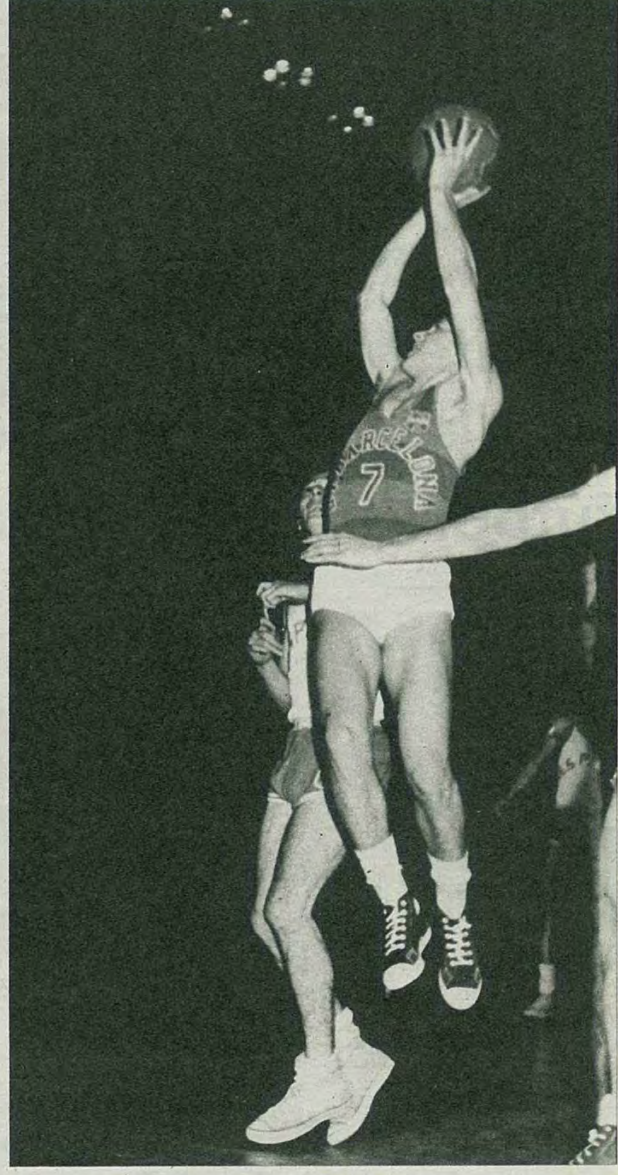
Tanto nombre, que el club más grande de la región, el Barcelona, fue por él, por su ficha. Aquel crío de Pineda iba a comenzar así una carrera imparable.

—Era Isal el entrenador del «Barça», y estaba entonces el club azulgrana en uno de esos momentos de euforia que ha atravesado por ráfagas. Para mí, el que se interesase el Barcelona por mi ficha supuso una emoción tremenda. La mayor parte de los deportistas catalanes sueñan con llegar algún día a vestir la camiseta azulgrana, y yo iba a conseguirlo. Pero tan

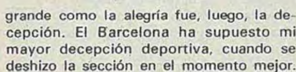
«NUNCA FUI INFANTIL NI JUVENIL, PORQUE DEBUTE CON LOS GRANDES A LOS QUINCE AÑOS»




Con Quico Martinez, su primer entrenador.



Vistiendo los colores del C. F. Barcelona.


grande como la alegría fue, luego, la decepción. El Barcelona ha supuesto mi mayor decepción deportiva, cuando se deshizo la sección en el momento mejor.

Siendo jugador del Barcelona, y todavía un muchacho de muy pocos años, Buscató habría de vestir por vez primera la camiseta de España. En el Barcelona se cuajó como grandioso jugador, al lado de nombres tan ilustres como los de Alfonso y José Luis Martínez, Bonaréu, o Canals.

—Tengo que recordar al Barcelona por lo que significó en mi progresión deportiva. Allí estábamos muy a gusto, y la verdad es que yo estaba convencido de que vestiría durante muchos años de azulgrana. Y la verdad es que fueron bien pocos.

¡Y tan pocos! El C. F. Barcelona, que acababa de hacer un colosal doble Liga-Copa en la temporada 1958-59, que jugó la Copa de Europa en la siguiente campaña, iba a desaparecer un año más tarde.

—Nos eliminaron de la Copa de Europa los polacos del AV Varsovia en cuartos de final. Recuerdo que jugaron frente a nosotros dos hombres de gran relieve: Wichowski, que fue, quizá, el mejor jugador polaco, y Zagorski, que lleva ya muchos años como seleccionador nacional en aquel país, y en el conjunto de Europa. A sus órdenes he actuado en varias ocasiones.

Total, que en 1960 Buscató estaba cesante, aunque lo cierto es que un jugador de su calidad había de tener muchos «novios».

—Visto ahora, con la perspectiva de los años, creo que me benefició el salir del Barcelona. En su momento me dolió mucho, pero esas cosas pasan pronto, y luego las ves en su auténtica dimensión. De cualquier modo, yo no dejé el Barcelona para ir a un conjunto modesto, sino al equipo que jugaba el mejor baloncesto de España, el Aismalibar.

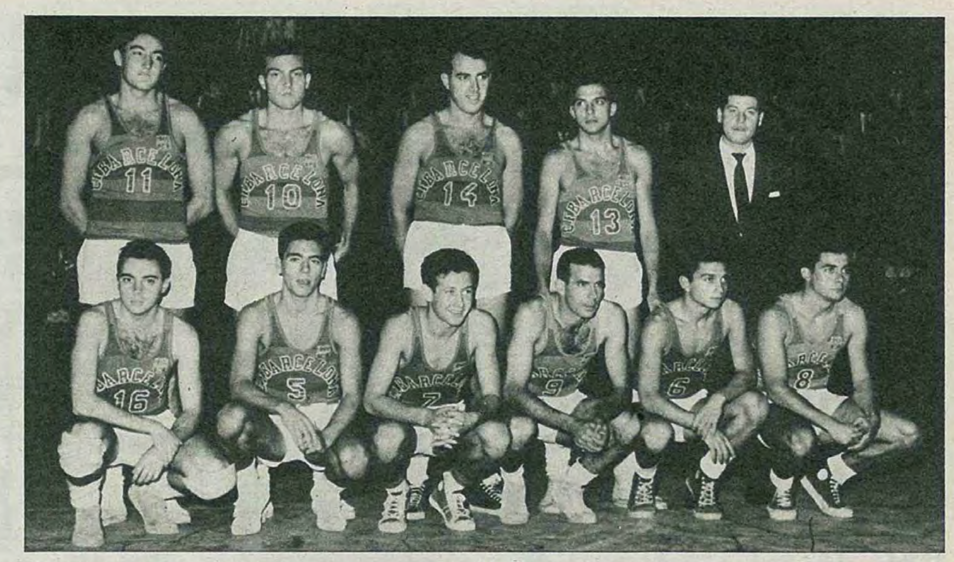
Pero vale la pena recordar, aunque sea brevemente, el paso por el conjunto azulgrana.

—El señor Palés era presidente de las secciones del club, y amigo de mis padres, ya que poseía una fábrica de harinas, y se habían relacionado por cuestiones de los negocios. Este hombre fue quien se empeñó en llevarme a su club, pero mis padres no querían, porque yo era sólo un chaval de diecisiete años, y además era muy importante mi trabajo en la panadería. El señor Palés les aseguró que él mismo, en persona, se responsabilizaba de que yo pudiera ir y venir sin problemas para mi trabajo, y así autorizaron mis padres mi marcha.

—Pero, al terminar con el Barcelona, ¿por qué no fue al Real Madrid, donde más posibilidades deportivas y económicas podían ofrecerle?

—Podría decir que no me hablaron del club blanco, pero faltaría a la verdad. Yo pude ser jugador del Madrid, pero no lo hice. Pedro Ferrándiz, que es un gran amigo, me quería llevar a su equipo, aunque conocía mis problemas. Habló con mis padres muchas veces. Más de una vez, a lo largo de los años, intentó que me vistiera de blanco. Para mí era importante que mi club supiera que el Madrid estaba dis-

«EL BARCELONA FUE MI MAYOR ALEGRIA Y MI MAYOR DECEPCION»



El Barcelona en la Liga de 1959: Alfonso y José Luis Martínez, Bonaréu, Cano e Isal (entrenador). Planas, Mateu, Buscató, Canals, Meléndez y Miró.

En el Aismalibar, debajo de Santiago Navarro. También figura el doctor Guillén, médico del Juventud y de la selección.

puesto a ficharme, con lo que, indirectamente contribuyó a mi bienestar.

—¿Qué hubiera sido un Buscató madridista?

—No tengo ni la menor idea. Creo que el mismo que ha vestido de verde y negro en el Juventud o de verde y blanco en el Aismalibar.

—¿Le gustaría, aún, jugar de blanco?

—Ya no es posible. Estoy en mi última campaña como jugador en activo, y terminaré en el Juventud. Pero la verdad es que en el Real Madrid tengo muchos, muchísimos amigos. Los mejores, aparte el Juventud. Y me gustaría, de verdad, reforzar a los madridistas en un partido cualquiera. Bueno, eso de reforzar quizá suene tonto, porque al Madrid es muy difícil reforzarle. Digamos que me gustaría jugar a su lado una vez.

Ahí está la idea lanzada para quien guste recogerla. Pero de momento habíamos dejado a Buscató en el Aismalibar, club que acababa de dejar Emiliano —para ingresar en el Madrid— y al que Buscató iba a tratar de sustituir. Un trabajo difícil, que bien supo cumplir.

—Otra de las grandes razones para continuar en Barcelona es que había hecho mi servicio militar en la Ciudad Condal, en el Regimiento de Ingenieros Número 4, y, al terminar, encontré que mi hermano Rafael ya podía atender perfectamente el negocio de la panadería, por lo que mis padres habían montado, para mí, otro de géneros de punto, que yo llevaba con otro socio. Era un trabajo que no se podía dejar, y que a mí me encantaba, porque podía hacerlo de noche.

—¿Le ha gustado trabajar cuando todos descansan?

—¡Muchísimo! Hasta que me casé, a los veintiséis años, viví en Pineda, con mis padres, y durante trece años siempre trabajé de noche. Así tenía las tardes para ir a Barcelona o Badalona a entrenar. Regresaba a casa a las once o las once y media de la noche y trabajaba hasta las siete y media de la mañana. Después, dormía hasta las dos y media, y a las tres empezábamos a comer. Luego, el tren hasta Barcelona. Porque pasaron años hasta que me pude comprar un coche, y hube de luchar contra el horario constantemente. Además, que la noche tiene unas bellezas que muchos desconocen. Recuerdo siempre aquel silencio, aquella paz. En las horas nocturnas yo rendía tres veces lo que cualquier otro podría rendir de día.

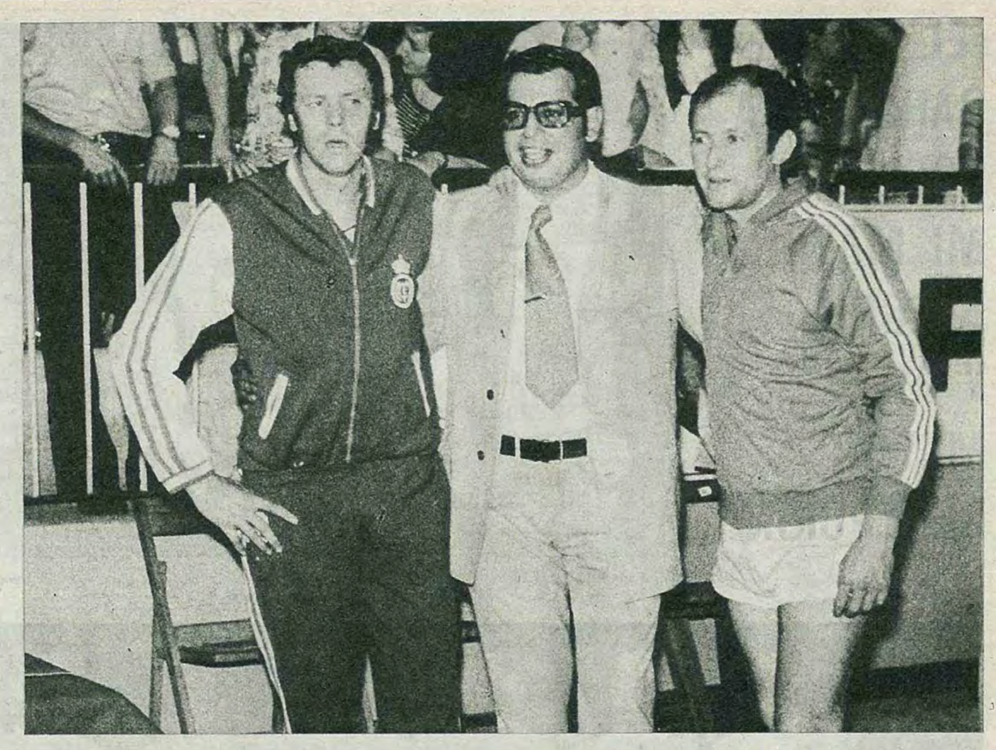
En el Aismalibar estaba, como entrenador, Eduardo Kucharski, aquel que fuera grandioso jugador, y muchas veces internacional. Veinte años había cumplido Buscató cuando pasó a las órdenes del extraordinario Kuchi, que iba a perdurar por muchos años junto a Buscató.

—Pasé cuatro inolvidables temporadas en el Aismalibar. Cierto que no ganamos ningún título, pero también es preciso reconocer que había un ambiente magnífico, y que practicábamos un baloncesto de filigrana, de auténtica calidad. Entre todos los jugadores había una unión que rozaba con la hermandad.

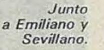
Ha vuelto Buscató la vista atrás, hacia el pasado, y recuerda aquel puñado de jugadores entre los que acababa de incrustarse.

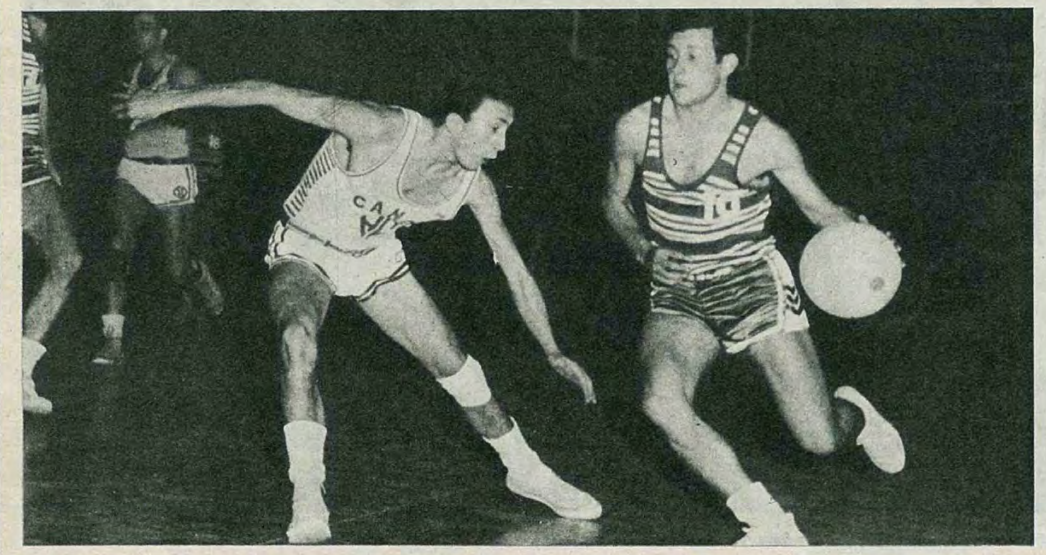
—Sobre todos los demás, siempre me

«ESTOY EN MI ULTIMA CAMPAÑA COMO JUGADOR EN ACTIVO»



Junto a Emiliano y Sevillano.





Con los colores del Aismalibar, frente a Adolfo Beneyto.

viene a la memoria el nombre de Santiago Navarro. En verdad, no era un jugador brillante, de los que dejan recuerdo, sino, por el contrario, un hombre gris, pero todos los equipos debieran tener alguien como él: sensato, frío, buen compañero. Sus consejos me valieron muchísimo.

Miguel González fue otro de los hombres que acompañaron a Buscató en el cambio de equipo, y más tarde había de encontrarse también con el valenciano vistiendo de verde y negro.

–En la primera campaña que hice con el Aismalibar terminamos en quinta posición, y en la siguiente éramos séptimos. En la tercera campaña fuimos sólo terceros del grupo catalán de la Liga, y no llegamos a las finales. En mi última campaña con el equipo blanquiverde terminamos en cuarto lugar. Aquel año estaba con nosotros Javier Sanjuán, que venía del Español. Y también Kuchi, que, por cierto, andaba con una pierna escayolada cuando llegaron los partidos importantes. ¡Había que verle saltar en el banco con su pierna enyesada y su robusto bastón!

Sí, estaba Kucharski, de vuelta de su aventura italiana, porque el gran entrenador había abandonado a su Aismalibar, porque había recibido una tentadora oferta para entrenar en Italia, y el Aismalibar había quedado en manos de un tándem formado por Garina y Sellarés, aunque Kucharski supervisaba el trabajo y, en sus frecuentes viajes a Barcelona, estaba allí para mantener el contacto con los jugadores y con el equipo.

–En la Copa tuvimos alguna mejor fortuna, pero no tanta como para llegar a conquistar un título. La verdad es que lo tuvimos al alcance de la mano en la temporada 1962-63, cuando los encuentros finales se jugaban en Tolosa. En semifinales nos tocó el Real Madrid, que era bastante asequible al jugador, sin sus americanos Luyk y Burgess. Tan asequible, que el Estudiantes les ganó la final por 94-90. Sin embargo, a nosotros nos ganaron por tres puntos. Aunque la verdad es que nos venció Lorenzo Alocén, que entonces vestía de blanco. Alocén hizo uno de los partidos más grandes que le he visto en mi vida, y lo cierto es que ha hecho muchos magníficos.

Ese disco rojo madridista para el equipo de Buscató ha de ser una constante, o casi, en su vida deportiva.

–En mi última temporada con el conjunto barcelonés también pudimos llevarnos la Copa. Aquel año se jugaba en Lugo, y fue el Picadero quien llegó hasta ese encuentro decisivo frente a nosotros. Me salió un buen encuentro, pero la verdad es que fue un choque en el que las defensas se impusieron a los ataques, y el Aismalibar, aunque muchos confiaban en su triunfo, cayó derrotado por 63-51. Era la última oportunidad de ganar un título, que se escapaba.

Tan última, que los colores del Aismalibar ya no volvieron a recorrer las pistas españolas. Como si Buscató llevase impreso un sello de rotura, iba a vivir, por segunda vez, la desmembración de un equipo que desaparecía de las competiciones, como tantos equipos de baloncesto han ido desapareciendo, al cesar el ánimo de algunos mecenas que portan sobre sus hombros el peso todo de un equipo grande.



UNA SERIE DE MANUEL SARMIENTO BIRBA





EMILIN «EL CEREBRO DE LA ELECTRICA»

CANDAMO es un municipio de la provincia de Oviedo, partido judicial antiguo de Pravia. Se asienta en una zona fértil, rica en frutas y hortalizas, regada por el río Nalón. San Román de Candamo es una estación de la línea férrea Oviedo-San Esteban de Pravia. Una quietud beatífica envuelve las mañanas de San Román y un silencio, sólo roto por el ritmo de los pájaros, los atardeceres en una campiña de ensueño. En San Román de Candamo el aire está impregnado del olor fragante de las pavías, de las fresas, de las ciruelas claudias. Cestas y más cestas de estos productos se apilaban todas las mañanas en el pequeño andén de la recoleta estación de San Román. Don Aquilino García, el jefe de la misma, tenía más que abundante tarea. Y en aquel 16 de septiembre de 1912, mucha más. Hacía un calor un tanto bochornoso, el trabajo se acumulaba y en el piso-vivienda de la estación, su esposa, Visitación Martínez, acababa de dar a luz su tercer hijo. Era un día feliz para don Aquilino, un hombre serio, honrado, trabajador a carta cabal, fuerte, sano. Era oriundo de la zona montañosa asturiana de Quirós. Su esposa, Visitación, ya le había dado dos hijos: Antonio y Luis. Ahora llegaba el tercero, al que se le impondría el nombre de Emilio. Aquel día había ajetreo en San Román de Candamo. Había nacido Emilio García Martínez, y los parientes maternos de La Mata, en Grado, acudieron en funciones de visita obligada y con sinceras felicitaciones. El abuelo materno, Sandalio Martínez, al ver al recién nacido, dijo con voz autoritaria y solemne: «Este rapaz será obispo.» Nunca un pronóstico sería tan desacertado. El viejo Sandalio, una vez que vio a su nieto, salió al pueblo, se tomó un «culín» de sidra y comentó con los contertulios las buenas maneras que adivinaba en el rapaz. En aquel 16 de septiembre de 1912 las locomotoras de vapor que arrastraban los trenes hicieron sonar sus silbatos más que nunca. Era el homenaje del maquinista y del fogonero hacia don Aquilino y doña Visitación. Había que celebrar la venida al mundo del pequeño Emilio. De un hombre que no llegaría a obispo, como pronosticara su abuelo, pero sí que alcanzaría fama nacional e internacional como jugador de fútbol. Aquel Emilio García Martínez, nacido en San Román de Candamo, en aquel caluroso día del mes de septiembre de 1912, sería el «cerebro», la inteligencia, la sapiencia de una línea delantera de un equipo del Norte español. De una delantera a la que se denominó «la eléctrica» y en cuya punta izquierda brilló siempre, con luz propia y generosa, un hombre llamado Emilín. El mismo que había nacido en San Román de Candamo con trayectoria obispal.

Emilín cimentó sus cualidades, las pulió y adiestró en pequeñas poblaciones asturianas. Cada destino de su padre en el ferrocarril era una nueva plaza a conquistar por el chaval y sus otros hermanos. Antonio, Luis y Emilín formaban un trío que jugaba bien al fútbol e imponían una especie de superioridad. Algunos compañeros de colegio llegaron a denominarlos «los jefes» por aquello de que eran hijos del jefe. Bustiello, Ujo, Moreda, Trubia... Emilín fue creciendo en años e ilusiones. En Quintana, un campo de Trubia que cimentó muchos y muy buenos jugadores, fue el último trampolín de Emilín hasta saltar al Oviedo. Llegó cuando apenas era un mozalbete, y su puesto preferido era el de delantero centro. Entrenaba con los mayores, con los ases de aquel entonces. Recibía constantes consejos de Oscar, alguna broma se la gastaba Trucha, aprendía de Barril y admiraba el pundonor de Mieres. Jugó partidos con los titulares y supo esperar. Hasta que un día, un hombre listo, nacido en el Donegal, de Irlanda, llegó a Teatinos, campo por aquel entonces del Oviedo. Mr. Patricio O'Connell –éste era el hombre de Irlanda– lo observó. Lo probó un día de defensa y no quedó satisfecho. Siguió observándolo y lo puso de extremo izquierdo. Había dado en la diana. Emilín se quedaría en ese sitio para siempre. Para suerte de él y del Oviedo. Para solaz y regusto de los aficionados que tuvimos la suerte de verle jugar. Para preocupación de sus adversarios. Emilín sería futbolista y extremo, según dictamen de Patricio O'Connell. En eso, aquel sabio futbolístico de las viejas tierras del Eire, aquel hombre que hizo un Betis Balompié de leyenda, acertó bastante mejor que el viejo abuelo de La Mata, de Grado, el serio Sandalio Martínez, que profetizó un doctor eclesiástico y se encontraba ante un doctor balompédico. La diferencia era tan amplia como la distancia geográfica que separa La Mata, de Grado, de las tierras de Tipereyre, de Galway o Donegal en la lejana isla de la Verde Erín.

El aprendizaje de Emilín fue duro. Supo esperar en sus primeros momentos. Fue suplente de Inciarte en la dura lucha por el ascenso a Primera División en la temporada 1932-33. Hasta que en la temporada 1933-34, ya en Primera, pasaba a ser titular de la «eléctrica», llevando a su derecha a cuatro compañeros: Casuco, Gallart, Lángara y Herrerita. Su trayectoria quedaba perfilada y definida.

Lo demás está en el ánimo de todos y se expondrá en los apartados de su ficha deportiva y en la referencia «Así era».

Persona de una calidad humana realmente excepcional, desprendido y generoso, honrado y sincero, Emilín sigue viviendo en Oviedo, en olor de simpatía y popularidad. Es agente comercial y, quizá, una de las personas más queridas de la ciudad. Un afecto que se ganó con su hombría de bien y con su constante respeto hacia los demás. El cronista –que le considera como uno de los mejores amigos que ha tenido en esta vida– se siente orgulloso de que su trayectoria deportiva haya permitido el poder escribir esto, realizado y hecho por nosotros, más con el corazón que con la cabeza.



ASI ERA

- Jugador de una técnica realmente excepcional, Emilín fue un gran dominador del juego. Toque de pelota perfecto, disparo con ambas piernas, seguridad casi absoluta en el pase. Inteligente y vivo. En golpes francos, castigos máximos y córners, Emilín tuvo la rara habilidad de dar efecto a todos los disparos que efectuaba. Ello se tradujo en alcanzar dianas en los marcos adversarios de un efecto sorprendente. No tenía buen juego de cabeza, pero era valiente hasta la temeridad. Jugador muy sufrido, ha jugado infinidad de partidos en el Oviedo estando lesionado. Jamás se quejó y fue de una humildad casi franciscana. Oviedo como club y Oviedo como ciudad están en deuda con él. En toda la historia del club, nadie aportó una entrega tan generosa.

(En el grabado, el defensa Janes derriba a Emilín durante el partido contra Alemania, en el estadio Olímpico de Berlín. Con ellos dos, Campos y Rhode.)



«NUESTRO FUTBOL, COMO EN TODO EL MUNDO, HA CAMBIADO; AHORA SE JUEGA MAS A DEFENDER»


Emilín sirvió a la patria como soldado en el Regimiento de Milán, de Oviedo. Con él coincidió Lángara. Aquí les vemos haciendo un relevo.

OVIEDO es una ciudad que ha crecido de forma extraordinaria. Ahora ya hay nuevas avenidas, modernas zonas residenciales. El cambio experimentado ha sido tan grande que, cuando uno vuelve por allí, apenas conoce a nadie. Sólo quedan los amigos de épocas pasadas. De colegios y Universidad. De aficionados al fútbol. En Oviedo ha crecido todo; ha cambiado casi todo. Pero hay una cosa que sigue perenne: la admiración por el fútbol y por los recuerdos imperecederos de la «delantera eléctrica». Y, entre los componentes de ésta, sólo viven en la ciudad, Herrerita y Emilín. Casuco falleció durante la guerra civil; Gallart vive en su Barcelona natal, e Isidro Lángara reside en Méjico.

Es curioso recorrer las calles de Oviedo en compañía de Emilín. Cada diez metros hay que decir ¡adiós! No he conocido jamás a nadie tan popular y tan apreciado. Esto es consecuencia de su ejecutoria ejemplar como futbolista y como persona durante muchos años. Ahora, recoge el fruto de ese comportamiento y de esa hombría de bien. Y que conste que esto se expone así de claro y en los términos admirativos que se relatan, por la sencilla razón de que pocas personas —quizá ninguna— pueda decirlas con tanta autoridad como este cronista, compañero y amigo del entrevistado en mil facetas de esta vida.

Emilín, una vez retirado, fue al fútbol durante años. Es más, estuvo empleado en el Real Oviedo, donde ejercía funciones de buscador de valores. Aún recuerda el cronista un viaje a Sama de Langreo, hace años, por supuesto, en que Emilín vio en acción a Cobo (portero), Valiño (defensa), Isasi (medio), Conéjuri (delantero) y Pereda (delantero), base y sostén del Indauchu. Emilín informó muy bien de los mismos. Y Jaime Olaso, presidente del Indauchu, estaba dispuesto al traspaso en bloque. La operación era baratísima para el Oviedo. El informe no fue ni atendido. Emilín se resignó, pero, al cabo de otras situaciones similares, optó por presentar la dimisión y volver al fútbol como simple espectador. La verdad, que no valía la pena el trabajar de esa forma y manera. Hoy en día, sin embargo, apenas va a los campos de juego. Sigue al deporte, que fue pasión de su vida, con interés, y ve muchos encuentros televisados.

—Si Emilín tuviese en la actualidad veintidós años, ¿en qué puesto podría rendir en el actual fútbol español?

—Yo creo que sería un buen jugador de medio campo. El actuar de extremo en la actualidad es muy difícil porque el marcaje es implacable. Mi fuerte no era la rapidez. De ahí que, en atención a mis buenas facetas técnicas, podría rendir como medio volante o interior.


Formación del Oviedo que jugó en Chamartín ante el Madrid. Ese día expulsaron a Emilín. De pie, de izquierda a derecha: Echevarría, Emilín, Ricardo, Villita, Sirio y Sión; agachados: Pena, Antón, Goyín, Campos y Cholo Dindurra.


Internacional por España. Emilín, segundo por la izquierda, entre Martorell y Mateo, forma en San Siro ante Italia.



Herrerita y Emilín fueron inseparables durante años en el Oviedo. Formaron una gran ala izquierda. Aquí les vemos en una foto reciente.



Los últimos años de su vida deportiva los pasó Emilín en el Spórting de Gijón. Aquí aparecen de pie, de izquierda a derecha: Sánchez, Cholo Dindurra, Cástulo, Emilín, Cobo y Sión; agachados: Pío, Molinuco, Cabal, Tamayo y José Luis.

—¿Cuál es el mejor recuerdo deportivo de Emilín?

—Vestir la camiseta del equipo nacional. Pude hacerlo antes de nuestra guerra, pero había mucha competencia. Estaban Gorostiza, Emilín, Alonso, que jugaba en el Madrid —quiero hacer constar que era un extremo rapidísimo y magnífico—, Crisanto Bosch.... Luego, tras la guerra, subsistía Gorostiza y apareció Gainza. Bravo también era bueno. Y Roig, el del Celta de Vigo.

—Se acaban de citar numerosos extremos izquierdos. Es el puesto donde jugó y destacó Emilín. ¿Cuál fue el mejor hombre en esta demarcación?

—Sin duda alguna, Gento. No sólo en nuestro país, sino inluso en el mundo, durante algunos años. Un jugador extraordinario en esa demarcación. Quiero hacer constar aquí mi admiración hacia Guillermo Gorostiza, un futbolista magnífico, gran amigo mío. Como ha fallecido, quiero tener este recuerdo para él.

—Hasta ahora hablamos sólo de exteriores, pero ¿cuál es el futbolista que Emilín ha admirado más en esta vida?

—He estado muchos años en el fútbol y he visto jugar a hombres de forma excepcional. Es muy difícil precisar, porque los años hacen que se sucedan épocas distintas. El juego ha cambiado mucho, aunque la calidad siempre es la que manda. Gaspar Rubio fue un jugador excepcional. Como Panizo, un interior de una calidad finísima. Muy inteligente, sobrio, callado, sin presunción alguna. Como debe ser. Pero también uno ha visto en acción a jugadores como Di Stéfano, Puskas, Kubala, Wilkes, Ben Barek, etc. La verdad que los hubo sensacionales. Y sin desmerecer de nadie, por sus múltiples condiciones, Gento.

—Vamos a juzgar el actual fútbol español.

—No estoy muy versado, porque no asisto a muchos encuentros. Sin embargo, creo que el problema estriba en la falta de campos, de solares, como había antes, para que los niños practicasen. Por otro lado, los equipos actualmente están sujetos a mil problemas de tipo deportivo y económico. Todo ha cambiado. Antes se perdía por una goleada —el Oviedo hizo muchas, pero también llevó muchas— y no pasaba nada. Ahora, eso supone el cese del preparador. Entonces, los equipos van



Emilín, en la actualidad. Aquí aparece con su nieto, también llamado Emilín. Después de tantos avatares, una de las grandes satisfacciones de su vida.

SU FICHA DEPORTIVA

- Emilio García Martínez, «Emilín», nació en San Román de Candamo (Asturias), el 16 de septiembre de 1912.

Comenzó a jugar al fútbol en equipos infantiles de Bustiello y Moreda. En el Juvencia de Trubia —antes pasó por el Tetis— destacó lo suficiente y pasó al Oviedo, donde estuvo fichado nada menos que veintidós años. En este tiempo hay que incluir el paréntesis de la guerra civil y la temporada 1939-40 que la jugó en el Barcelona. En 1949 firmó por el Spórting de Gijón, donde actuó dos temporadas.

Fue internacional ante Alemania, en Berlín (1-1), el 12 de abril de 1942, y ante Italia, en Milán (0-4), el 19 de abril de 1942. Estuvo seleccionado antes de nuestra guerra para los partidos España-Austria y España-Checoslovaquia.

En la actualidad es agente comercial en Oviedo.



«AUNQUE TENGO UN GRAN RECUERDO PARA GOROSTIZA, CREO QUE GENTO HA SIDO EL MEJOR ESPAÑOL EN ESE PUESTO»

a defenderse instintivamente. Un buen resultado, aun perdiendo, es un cheque de continuidad. Se juega con muchas dificultades en la defensa. Eso se traduce en una tarea de marcaje tremenda. Es muy difícil llegar al gol. Falta tiro al marco. Pero ya digo que es consecuencia del gran cambio experimentado por el fútbol. En una palabra, se juega más a defender.

—¿Qué le sobra a nuestro fútbol?

—Exceso de cuidados, exageraciones y teatro. Un poco más de libertad de acción no vendría mal.

—¿Qué se siente cuando se llega por primera vez a la selección?

—Aparte alegría por la designación, cuando formas en medio campo y oyes el himno de tu país sufres una especie de escalofrío que recorre todo el cuerpo. Es cuando uno se da cuenta de lo mucho que se quiere la tierra donde se nace. No deja de ser curioso el detalle por lo que supone de descubrimiento.

Este es Emilín. El tercer hijo de don Aquilino y doña Visitación. Aparte los dos hermanos citados —Antonio y Luis—, luego aún llegaron a este mundo tres más: Marcelino —fallecido cuando era pequeño—, Pepín —que murió en el frente de Teruel—, y Falín, jugador internacional del Oviedo y del Real Madrid. Una familia de muchachos fuertes, sanos y aguerridos. Con un Emilín que ha sentado cátedra en esta vida, como jugador y persona. El «cerebro de la eléctrica». Otro «semidiós» del fútbol español.



Emilín, en sus primeros años de la «eléctrica».



Equipo del Oviedo en 1934. De pie, de izquierda a derecha: Sirio, Chus Alonso, Pena, Lángara, Oscar, Laviada, Jesusín, Casuco y Florenza. De rodillas: Emilín, Chus, Caliche, Amadeo, Meana, y Gallart.

«ESTA ES MI SELECCION NACIONAL IDEAL»



ZAMORA



CIRIACO



QUINCOCES



CILAURREN



GERMAN



PIRRI



EPI

LUIS REGUEIRO



LANGARA



HERRERITA



GENTO



● Emilín no ha puesto reparos a ser seleccionador español en lo que se refiere a designar el equipo nacional mejor de todos los tiempos. Pero ha querido hacer unas aclaraciones. Son las siguientes:

«No quisiera, por nada del mundo, que muchos compañeros míos se sintiesen defraudados por no citarlos aquí. En mi vida he procurado hacer de la amistad lo mejor. Y así lo mantengo. Por ejemplo, no citaré más que a jugadores nacidos en España, aun cuando tenga para Kubala, Puskas y Di Stéfano mi máximo reconocimiento como jugadores. Y en los casos de Kubala y Puskas, como dos grandes amigos. Quisiera poner aquí a Gorostiza, un amigo mío sensacional, pero reconozco que Gento fue el mejor. Lo mismo para otros jugadores como Iraragorri y Panizo, pero yo no puedo olvidar que jugué con Herrerita media vida. Eso es todo.»

UN PUNTAL IMPRESCINDIBLE DE LA DEFENSA ROJIBLANCA

OVEJERO: «Atravesamos un bache»

«PERO SE ESTA TRABAJANDO MUY BIEN Y PRONTO PASARA»

«EN LA PROXIMA JORNADA YA PODRE RENDIR AL MAXIMO»

Dos opiniones:

«DI STEFANO HA CAMBIADO LA CARA DEL VALENCIA»

«CRUYFF ES UN BARBARO... PUEDE HACER DEL BARCELONA UN EQUIPO DISTINTO»

—YA estoy bien. En el próximo partido de Liga rendiré al ciento por ciento de mis posibilidades.

El entrenamiento acaba de finalizar. Los jugadores rojiblancos van en busca de la reconfortadora ducha. Luce el sol en el Manzanares. Iselín Santos Ovejero está junto al reportero. Hace un buen rato que se retiró del entrenamiento.

—No he querido forzarme demasiado.

—¿Cuántos partidos has perdido?

—En realidad, únicamente uno. Pero los otros tal vez no los haya jugado al máximo. El proceso de curación ha sido un poco lento. Pero, como te decía anteriormente, ya estoy bien.

«NO PASA NADA»

Las críticas llueven sobre el Atlético. Los piropos que hace tan sólo un mes se dedicaron por doquier a la muchachada atlética se han vuelto ahora acusaciones.

—En Granada —dice con un poco de tristeza— no jugamos bien.

—¿Qué pasa?

Sonríe.

—Aquí no pasa nada. De verdad.

—El equipo no funciona...

—Es un bache. Ni más ni menos. Todos los equipos pasan por estas situaciones a lo largo de un campeonato.

Se queda callado. Continúa...

—De todas formas, pienso que es mejor que el bache, se haya producido ahora que cuando el Campeonato de Liga vaya más avanzado.

—¿No crees que vuestra derrota en Chamartín ante los «mudos» ha influido en esta situación?

—Yo creo que no. Psicológicamente puede ser que haya influido un poco, no mucho, desde luego. Pero yo estoy convencido que lo nuestro es un bache. Un bache que no tardará en pasar, porque se está trabajando con conciencia y muy bien. También nos ha faltado un poco de suerte.

—¿Crees que la suerte es muy importante en el fútbol?

—En lo que se refiere al juego en bloque de un equipo, no. Con respecto al gol, sí.

«DI STEFANO HA CAMBIADO LA CARA DEL VALENCIA»

El diálogo se centra ahora en la Liga. En esta Liga que, por ahora, parece ser un paseo para el Valencia. Para las huestes de la ex Saeta Rubia.

—¿No crees que el Valencia se puede distanciar y después, cuando reaccionéis, pueda ser demasiado tarde?

Hace un gesto. Gesto de asentimiento, pero inmediatamente reacciona para decir:

—Al Valencia lo veo muy bien. Di Stéfano ha cambiado la cara del equipo. Recuerdo que cuando llegué, el Valencia, sin ser malo, era un equipo más. Ahora es un bloque con unos jugadores muy peligrosos, como Quino, Keita, Jara, que es muy aprovechable, y Valdez, que en todos los partidos suele marcar algún gol. De todas formas, y contestando más directamente a tu pregunta, pienso que aún queda mucha Liga.

—¿Y el Barcelona? ¿Qué te parece el conjunto azulgrana?

—Bueno, ya sabes que con el Barcelona siempre hay que contar de cara a la conquista del título.

—¿Le has visto jugar con Cruyff?

—No.

—¿Piensas que un jugador puede cambiar a un equipo como el Barcelona?

—Mira, un jugador como Cruyff puede cambiar al Barcelona. Es un bárbaro. Es un hombre de equipo y, por otra parte, no te puedes descuidar, porque cuando menos lo esperes te ha metido tres goles.

El diálogo está tocando a su fin. El sol continúa iluminando el Manzanares. En una de las gradas, Vicente Calderón, el «presi», acompañado de Víctor Martínez, ha presenciado el entrenamiento de sus muchachos.

Ultima pregunta:

—¿Crees, sinceramente, que pronto cambiarán las cosas para el Atlético?

—Sin duda alguna. Yo siempre he sido optimista. Muy optimista. Y estoy convencido de que las cosas tienen que cambiar, porque, entre otras cosas, se está trabajando muy bien.

Es lo que desea la afición rojiblanca.

CASTAÑARES



En manos del doctor Ibáñez. Las lesiones le gastan malas jugadas.



Ovejero, cuando la ocasión es propicia, se lanza al ataque. La foto corresponde al encuentro con la Real Sociedad.

LLEVA CINCO AÑOS EN EL ATLETICO Y SIEMPRE ESTUVO EN EL EQUIPO

ALBERTO: «MORALMENTE ESTOY DESANIMADO»



- «NO ME DAN LA OPORTUNIDAD DE LUCHAR POR UN PUESTO»
- «ESTANDO JUGANDO BIEN SALI DEL EQUIPO FRENTE AL ESPAÑOL»
- «EL "MISTER" ME HABLO Y YO TENGO QUE ACEPTAR SUS EXPLICACIONES, AUNQUE NO LAS COMPARTA»
- «DESDE QUE ESTOY AQUI SIEMPRE HE SIDO UNO DE LOS QUE MAS HA JUGADO»

Por ELOY S. CASTAÑARES

HACE cinco años llegó al Manzanares. Procedía del Valladolid. Marcel Domingo entrenaba por aquel entonces al cuadro rojiblanco. Me estoy refiriendo a Alberto. Un comodín —ha jugado en casi todos los puestos de la delantera y en la defensa— que ha resuelto no pocos problemas a su club. Alberto entró siempre —excepto lesiones— tanto en los planes de Marcel como en los de Merkel.

Ahora, incomprensiblemente para muchos aficionados, Juan Carlos Lorenzo no parece contar con él. ¿Qué sucede? ¿Qué pasa? Estas preguntas y otras muchas se las he formulado al interesado en una mañana soleada del mes de noviembre en el Manzanares.

—¿No estás bien?

—Físicamente estoy estupendamente.

—¿Moralmente?

—Quizá no también.

—¿Por qué?

Hace un gesto. Piensa unos instantes la respuesta. Mueve con cierto nerviosismo un bolso de mano.

—Moralmente estoy un poco desanimado, porque no me dan la oportunidad de luchar por un puesto.

Hagamos un poco de historia. Retrocedamos un poco en el tiempo. Desde los partidos de pre-temporada, Alberto figuró en el equipo. Unas veces jugaba desde el primer momento: otras, salía después, hasta el partido de Sarriá frente al Español. Aquí, en este partido, Alberto salió del equipo.

Alberto es un hombre que lo da todo en el terreno de juego. Aquí le tienen, al final de un partido, con la camiseta... «nueva».

Barcelona-Atlético. Alberto lucha con Marcial.

—¿Por qué?

—No lo sé.

—¿Alguna explicación te habrá dado el «míster», no?

—Sí. El entrenador me habló. Y sus razones las tengo que aceptar, aunque no esté de acuerdo.

Y a renglón seguido continúa:

—Yo lo que sinceramente no entiendo es que, estando bien, salgas del equipo. De verdad que no lo comprendo. Si estoy mal, no me molesta en absoluto que me quiten. Entiendo y comprendo las críticas. Pero que estés jugando bien y te quiten, no entra en mis cálculos.

Alberto, que está visiblemente enfadado, se lanza:

—Mira, en estos cinco años que llevo en el Atlético de Madrid, mi balance es altamente positivo. He sido de los que más han jugado, he ganado dos Ligas, una Copa y he llegado a una semifinal de Copa de Europa. Y en este tiempo, te repito, nunca me había sucedido no ir a un partido ni de suplente, como me ocurrió hace un par de jornadas.

—¿Y crees que tienes un sitio en el Atlético 73-74?

—Por supuesto. Pero lo que quiero es ganarme ese puesto. Que me den la oportunidad, como te decía antes, de luchar por él. De ganármele. No quiero otra cosa. En el banquillo lo paso fatal. No lo aguanto, vamos.

Y, tras un pequeño silencio, continúa:

—Yo pienso que a un jugador X que esté jugando bien y le quiten, le matan.

Su desmoralización es grande. Terrible.

—¿Ese es el caso de Alberto?

—Sí.

«LAS COSAS SE HAN DESORBITADO»

Alberto estuvo en Bucarest. También en Estambul y en Granada. Quiero decir con esto que vio al equipo jugar «al estilo Ajax» y hacerlo, en Granada, como «de Segunda División».

—¿Qué ha sucedido? ¿Cómo te explicas este cambio tan radical?

—Las cosas, sinceramente, creo que se han desorbitado. Ni en Bucarest jugamos tan bien ni ahora somos tan malos. El Atlético antes de jugar en Bucarest ya era un equipo bueno y, ahora, lo continúa siendo.

—¿Entonces?

—Lo de ahora es un bache. El año pasado, si mal no recuerdo, tuvimos un bache similar en el mes de febrero. Creo que no ganamos ni un partido. Pues igual ahora. Son baches que todos los equipos tienen y que pasarán. Ya lo verás cómo el nuestro pasará muy pronto.

—¿Con Alberto en el equipo?

—Esa es mi ilusión. Yo me entreno y lucho al máximo para volver. Lo único que quiero, repito, es una oportunidad para ganarme un puesto.

Lorenzo tiene la palabra.



y futuros

PARA ACTUALES POSEEDORES DE VEHICULOS RENAULT

MENSAJE DEL NUEVO ROMBO



El nuevo Rombo de RENAULT, que actualmente se está instalando en todas las Concesiones, Agencias y Servicios Oficiales de la Marca, es un símbolo de constante desarrollo, un símbolo que representa una preocupación permanente de servicio para la atención del cliente, que se materializa, día a día, en la Red RENAULT.

Cada punto RENAULT cuenta con medios, hombres, recambios e instalaciones, para atender las necesidades que exige un Servicio de Calidad.

HOMBRES

El equipo de servicio de un punto RENAULT está formado por mecánicos responsables. Su formación en la Escuela de Post-Venta les convierte en especialistas de los coches de la Marca.
Además, están informados y documentados sobre los últimos adelantos técnicos en materia de servicio, y sobre la evolución mecánica de los nuevos modelos.

Hombres capaces de atender con eficacia su vehículo.

RECAMBIOS

Repuestos RENAULT, hechos por los mismos expertos, con los mismos materiales, las mismas técnicas y los mismos controles de calidad que las piezas destinadas al montaje de los coches nuevos, lo que significa perfecta identidad e intercambiabilidad.

Son repuestos de confianza. Distribuidos por el mundo entero.

INSTALACIONES

Los Servicios Oficiales RENAULT cuentan con una superficie racionalmente distribuida, que aumenta en función del parque y que permite atender las necesidades actuales y futuras de sus clientes. Estas instalaciones están dotadas de utillaje especialmente creado para la conservación de sus coches, equipos de control, aparatos de medida, etc... Además de estos equipos básicos se está avanzando ya hacia la superación tecnológica con la instalación de las Estaciones de Diagnóstico (banco de análisis electrónicos que revisan su coche, proporcionándole su «radiografía») Instalaciones donde un cliente RENAULT encontrará siempre una organización para servirle cordialmente.

Por esto, los actuales y futuros usuarios de RENAULT tienen "su casa" en cada uno de los puntos RENAULT.

Sabemos que aún queda mucho camino por recorrer. En esto ponemos todo nuestro esfuerzo. Queremos ofrecerle la acogida, el servicio, todos los servicios que Vd. tiene el derecho de esperar de la Red RENAULT.



DANIEL CARNEVALI

Un guardameta tras los pasos del legendario Roma

«LAS PALMAS MEJORARA»

- «TODO SE ARREGLARA EN CUANTO LOGREMOS UN TRIUNFO QUE NOS DEVUELVA LA SEGURIDAD PERDIDA»
- «EL FUTBOLISTA TIENE QUE COBRAR A TENOR CON EL ESPECTACULO QUE PRODUCE Y EN EL QUE ES INTERPRETE»
- «SUDAMERICA HACE UN JUEGO DE CALIDAD, PERO ALEMANIA TIENE TODO A SU FAVOR PARA EL MUNDIAL»
- «NO HE NOTADO EL CAMBIO DE FUTBOL: PARA UN PORTERO ESO NO ES TAN IMPORTANTE»

Por M. DE ROBLES ⋆ *Fotos: JAVIER GALVEZ*

TIENE buena planta. Tiene pocos años. Es ágil y posee muchas de esas condiciones que necesita un guardameta para llegar a la fama, a lo más alto de su cotización. Podría decirse, con argumentos sobrados a mano, que Daniel Carnevali es un guardameta rumbo al éxito... si no fuera porque ya es un constante degustador de mieles. Campeón argentino, figura máxima en su puesto, aun por delante de Sánchez, guardameta del Boca, del que cuentan y no paran, internacional indiscutible, su figura se ha agigantado en estos últimos años al compás que sus actuaciones han ido siendo rubricadas poi pinceladas victoriosas.

Le quisieron fichar unos cuantos grandes sudamericanos. Algunos clubs brasileños, al corriente de la penuria económica de muchos equipos argentinos, pujaron fuerte con sus cruzeiros, porque el fútbol brasileño no conoce de «goleiros» de tanta calidad como la de este hombre. Pero su club se negó al traspaso porque prescindir de Carnevali suponía la pérdida de uno de los más acreditados seguros que podían hallarse en el fútbol argentino. Después las ofertas fueron llegando al tiempo que se mantenía la negativa al traspaso hasta que los buenos montones de duros que puso la U. D. Las Palmas sobre la mesa declinaron tanta resistencia. Daniel Carnevali pasaba así de un fútbol tan peculiar, tan sereno en sus razonamientos como el argentino, a un fútbol que, sin ser igual, se asemeja en muchos aspectos al que le vio nacer y forjarse.

LLEGADA EN TRIUNFO

Carnevali llegó y triunfó. Justo es decirlo porque sus méritos quedaron sobradamente mostrados desde que se reincorporara a los entrenamientos de los insulares. La goleada de Chamartín, frente a un Real Madrid, lanzado bajo la batuta de Netzer, poco



Un portero que manda. Como debe ser. Un guardameta, este Daniel Carnevali, de excepción.

importa porque ésa fue una mala tarde en la que todos tuvieron su parte de culpa. Pero esos cinco goles todavía le pesan al excelente cancerbero, dolido por una derrota que él no ha encajado frecuentemente.

—No quiero ni pensar en aquellos cinco goles.

Carnevali salvó otros tantos. Y, sin embargo, eso no fue obstáculo para que saliera con la cabeza gacha de su segunda actuación en Chamartín, rubricada como la primera, la del partido con la selección argentina, con su segundo tropiezo.

—Parece que Madrid me niega su suerte.

Nació en Rosario, hace veintiséis años. Y ya tiene fama y dinero.

—¿Acaso ha venido acá por ganar más «plata», como suele ser frecuente en muchos de los que emigran al fútbol español?

—No, no... El dinero no es lo principal en la vida. Yo juego porque amo al fútbol. Y lo haría hasta si no ganara una sola peseta. De hecho eso lo hemos venido realizando todos desde que empezamos a pegarle a la bola. Lo que sucede es que si uno se dedica después, íntegramente, a esto, debe encontrar la justificación a ese esfuerzo. Yo podría jugar gratis si fuera millonario, pero no lo soy. Y creo que es justo que se me pague de acuerdo con el trabajo que realizo.

—¿Y que se le pague tan bien?

—Lo de pagar queda ya a la opinión de los clubs. Un gran jugador tiene que ganar mucho porque, a menudo, son los fenómenos los que llenan los campos y los que ponen a rebosar las tesorerías. ¿Qué hay que hacer entonces? El fútbol, amigo, es un espectáculo, un espectáculo que reúne, a lo largo de hora y media, a decenas de miles de espectadores en un solo terreno de juego. Es justo, pues, que sus intérpretes se lleven una parte de los ingresos que producen.

Dice que le gusta la música, que le gusta leer. Y no considera superior al futbolista sudamericano, porque él ve su profesión desde otros prismas, desde unos ángulos que no se conciben por estos lares.

—Cada fútbol tiene su estilo. En Europa es más fuerte, más rápido, con más potencia, con mayor sentido del remate, con lucha constante... Allá se maneja más el balón, se domina, se «soba». Por eso somos expertos con el esférico en los pies. Y ya ve que no por esa razón nos consideramos superiores a los europeos. Yo, al menos, no lo aprecio así.

—Es evidente que el fútbol sudamericano vive una nueva época. Porque junto al declive de los peruanos, revelación del Mundial-70, y al ostracismo en que han caído los uruguayos, hay nuevos valores que vuelven a renacer. Y ahí están esos chilenos por sus pasos del 66. Y ahí está esa selección argentina siempre en cabeza... y siempre gris al final.

—Sudamérica tiene talla. Allí se hace un fútbol de gran calidad, es cierto. Ahora mismo nosotros tenemos una selección que puede llegar lejos. Yo estimo que hay razones suficientes para pensar que se ha terminado esa eterna irregularidad del fútbol de mi país en cuanto a nivel de seleccionado se refiere. Y la prueba de los chilenos también es sintomática. Han surgido nuevos valores: Caszelly, Ahumada y alguno más tienen etiqueta de grandes futbolistas.

—¿Qué hará el Continente Sudamericano en Alemania?

—Bueno... Un Mundial es algo difícil. Uno no sabe nunca lo que puede pasar. El primer partido puede ser decisivo. Y puede que lo sea el último. Cualquier jugada cambia los planes de dos, tres o cuatro años. La fortuna juega un papel importante.

—¿Cree en algo sonado?

—Argentina puede llegar lejos. De hecho ya demostramos de lo que somos capaces, ganando no hace mucho a Alemania en propio campo por 3-1. Eso da una idea de nuestra potencia, aunque, yo sigo pensando que los de Schöen tienen todas las de ganar.

Y Carnevali sabe de eso.

UNA LIGA CON AIRE DIFERENTE

Soplan por aquí otros aires y eso lo sabe Carnevali. Unos vientos diferentes que, en su caso, tienen otras significaciones a la vista de que su equipo no marcha, aún, como debiera esperarse de él.

—¿No ha notado el cambio de clima futbolístico, el cambio de sistemas, de práctica del fútbol como argumentan, a menudo, muchos de los que vienen acá y no acaban de triunfar?

—Mire, para un portero eso es diferente. Si yo jugara en medio campo es mucho más factible que lo notara. Pero un hombre que se encuentra bajo los palos y que tiene que limitarse a detener los tiros que le mandan no tiene por qué estar sometido a otros influjos.

—¿Y qué me dice de los delanteros españoles, de este fútbol que se ha revitalizado, ofensivamente hablando, con lo que eso puede suponer de perjudicial para los porteros, a base de la llegada de los extranjeros?

—Yo he visto buen fútbol acá. Y hay gente de indudable calidad... y no sólo a base de los extranjeros. La prueba está en esa selección española que no es fácil para nadie. No, no me parece que las cosas anden tan mal como dicen algunos, pero, claro está, en casa todo se ve con ojos diferentes.

—¿De lo que ha llegado de su tierra...?

—Ha venido muy buena gente.

—¿Un nombre sobre todos?

—Quizá Ayala. Allá estaba considerado como un auténtico fuera de serie, como un genio del balón.

—¿Y el resto?

—Pinino es otro superdotado. Y es muy bueno Heredia. Y Guerino. Y esos dos extremos del Rácing de Santander. España, en la mayoría de los casos, ha sabido dotarse suficientemente.

Ultima parte de este capítulo, dejado para Carnevali, un cancerbero de excepción y con un futuro más que rosado ante él, en ese camino que se ha labrado a base de laureles.

—¿Qué pasa con la Unión Deportiva?

—Las cosas no están saliendo bien. Nos falta fortuna adelante. Y tampoco tenemos mucha atrás.

—Lo que es de pólvora, andan bien pero que bien escasos, ¿eh?

—Si hay alguna culpa, nadie puede escurrirse. Un equipo lo componen los que juegan y los que se sientan en el banquillo. Pero yo estoy convencido de que vamos a salir pronto del bache.

—¿Qué me dice de lo que ha visto?

—A mí me gustó el Real, aunque se encontró en su día y en uno malo nuestro. Pero qué duda cabe de que por ese camino puede llegar a lo más alto de la tabla.

—¿Y por dónde andarán ustedes, metidos abajo como están, y ya con la afición empezando a preocuparse seriamente por su futuro..., que es el suyo?

—Las Palmas tiene gente capacitada. Muy capacitada, diría yo. Pero el fútbol es caprichoso. Si un día se tuerce el rumbo es difícil volver a hacerse con él. ¿Qué vamos a hacer? Estamos obligados a todo, a mejorar, porque tenemos base para estar mucho más arriba, a jugar y a ganar porque la hinchada se lo merece todo y porque el equipo debe encontrarse mucho mejor en cuanto halle el camino del marco. Nos falta un triunfo convincente, una victoria que nos devuelva la moral a todos. Cuando lo encontremos estaremos en nuestro sitio.

Y ahí está Daniel Carnevali, en su puesto, en ese lugar bajo los palos, que le ha elevado a rango de figura internacional.



El balón va lejos. Su mirada lo sigue. Pero no entrará en el marco Un alivio para Carnevali.



Tonono le cubre; Castellano, Marañón y Martín son testigos de la jugada.





U. D. LAS PALMAS (1973-74)

De pie, y de izquierda a derecha: Martín, Tonono, Hernández, Castellano, Trona y Carnevali. Agachados: Verde, Gilberto, Fernández, Germán y Miguel Angel.
(Foto A. Vega.)



BASTION IMPORTANTE EN EL FUTBOL CANARIO DE CONTENCION

MARTIN: «IREMOS HACIA ARRIBA»

● «LAS PALMAS TIENE QUE LUCHAR POR ESTAR ENTRE LOS SEIS U OCHO PRIMEROS»

● «GENTO FUE UN AUTENTICO "11": TODO UN FUERA DE SERIE»

DESDE hace no poco Martín es uno de los hombres más cualificados de la Unión Deportiva. Cualificado y calificado, porque no hay que olvidarse de que el ya veterano defensa lleva muchos años rindiendo a plena satisfacción, después de haber pasado por la selección en su más brillante época, tras mostrar unas condiciones francamente envidiables para jugar como lateral e, incluso, como medio en funciones defensivas. Hace unas cuantas temporadas que Martín, eficaz, sencillo en su fútbol, trabajador y consciente, además de reunir condiciones de excelente jugador, se convirtió en un peón de brega imprescindible en el engranaje de estos canarios del juego fácil, del dominio técnico, a los que quizá uno pudiera poner en tela de juicio su falta de garra. Pero garra no tuvieron nunca los insulares y no hay por qué particularizar con este hombre o con este equipo de ahora, porque esa condición es ajena a la serenidad de los canarios, mucho más tranquilos que el resto de los rivales que se les oponen en la Liga.

Martín fue, y sigue siendo, eje de una parte del sistema de contención. Las pruebas de su rendimiento vienen dadas desde siempre, y otra que se puede argumentar es la de que nadie prescindió jamás de él, y eso que por la Unión Deportiva pasaron sus muchos entrenadores, cada uno con su sistema, cada cual con su librillo, pero en todos estaba incluido Martín, al que nunca se pudo apear del puesto.

—¿Por qué?

Se ríe Martín. Con esa eterna sonrisa suya, mezcla de sinceridad y picardía.

—Eso es cosa del «míster». Digamos que las cosas me han ido saliendo bien.

—¿No le pesan, ahora, los años?

—Yo me encuentro fenómeno, aunque, evidentemente, uno no puede decir que los años no pasan en balde. Todos sabemos que el futbolista tiene una duración y una proyección. No soy el de los primeros años, pero creo que estoy a un nivel superior porque, de la misma forma que no he perdido condición física, he ganado lo suficiente en experiencia.

Por la banda de Martín, en su función como lateral derecho, ha pasado gran parte de la historia española de los extremos zurdos. Y todos tuvieron en este práctico «2» un obstáculo que, a menudo, no pudieron salvar con éxito.

—¿Quién le dio más guerra?

—Gento fue un fenómeno. Un verdadero fuera de serie.

—La gente dice que faltan «11» en el fútbol español, que los delanteros ya no se especifican tanto en cuanto a sus funciones... Y, al parecer, todo eso redunda en el beneficio de los que defienden, porque cada vez tienen menos hombres a los que frenar.

Vuelve a sonreír.

—El fútbol ha cambiado. Y los sistemas. Un defensa ya no se limita a la función que tenía antes. De la misma forma que los zagueros se marchan hacia adelante, los extremos se meten atrás. Pero eso no significa, ni mucho menos, que no haya gente de calidad por las bandas. Sobran jugadores capacitados para esa misión.

LOS MALOS PASOS

Uno tenía que hablar con Martín porque él es de los que saben por dónde van los tiros del equipo. O por dónde no van. Conoce a fondo el equilibrio del club y sabe de sus formas de actuación. Son muchos años siempre con la camiseta amarilla como para no estimar en lo que vale su opinión de crítico especializado.

—Esto pasará.

—Cunde la alarma...

—Es lógico. Los malos resultados son presagio de cualquier cosa menos de optimismo. No obstante, yo estoy convencido de que esto es como flor de un día. Nadie tiene que rasgarse las vestiduras porque andemos metidos en el decimosexto lugar de la tabla. Ni es lógico que estemos ahí, ni se ajusta esa situación a las posibilidades reales del equipo.

—¿Acaso éstas van más lejos?

—Por supuesto. Las Palmas tiene que luchar por meterse entre los seis u ocho de cabeza.

—¿No es eso mucho pedir?

—Ahora es posible que lo parezca. Pero todos estamos convencidos de que somos capaces de lograrlo. No es un sueño creer que podemos aspirar a lugares tranquilos. Y vamos a demostrarlo.

No le falta, como pueden apreciar, ni ilusiones ni esperanzas a Martín, bastión importante en las ambiciones de un equipo que se ha visto venido a menos.

—Las Palmas irá hacia arriba.

—Sin meter goles...

—No tienen culpa los delanteros. Es el equipo entero el que viene fallando. ¿Por qué? No lo sé... El caso es que todo se tuerce. Pero pronto nos llegará el arreglo que esperamos.

—Dicen que Sinibaldi...

—El tampoco es culpable. Estamos pasando un mal trago, simplemente. Sin otras cuestiones al margen.

Vive días de fe. Y si ésta mueve montañas, no hay que olvidar que también podría darle otro matiz al oscuro que ahora acompaña a los canarios.

M. DE ROBLES

(Fotos Gálvez y Vega.)



Martín y Oscar Mas. Esta vez ganaría el insular.

NO SE SABE SI SERA DESTRONADO DEL SENO DE LA FIFA

STANLEY ROUS Y SU VIAJE AL FUTBOL DEL FUTURO



• «LOS ENTRENAMIENTOS SERAN PURAMENTE CIENTIFICOS»

• «LA TELEVISION Y OJOS ELECTRONICOS AYUDARAN A LOS ARBITROS»

Por Rafael MENDOZA, desde Méjico



¿SE va o no se va?

¿Se queda, entonces...?

Y nuestro personaje, apoltronado en la silla de su habitación en un lujoso hotel, esboza una sonrisa sarcástica, como queriendo hablar con los ojos o con la expresión, tan indiferente, de su cara rojiza. Stanley Rous, que lleva casi treinta años al frente del más popular de los deportes, estuvo unos días en Méjico, con el fin de «obtener» algunos votos al aceptar el cargo de presidente de honor de la Asamblea de la CONCACAF.

Se dijo que Joao Havelange (CBD), Artemio Francchi (UEFA) y Teófilo Salinas (CSF) se habían reunido en Barcelona, con motivo del I Día Mundial del Fútbol, para lograr derrocar al que ya parece un «monarca» o «zar» vitalicio de la FIFA.

—¿No teme perder el mando, capitán?

Stanley Rous es de los hombres —muy flemáticos, por cierto— que demoran un tanto en darte la respuesta. Y cuando llega se convierte en una lluvia de palabras con fino acento inglés.

—Es algo que todavía no he tomado en cuenta. En 1974 se sabrá lo que usted me pregunta.

Se evade por las nubes. Tampoco quiere opinar mucho sobre el Chile-URSS, puesto que la organización no tuvo que reunirse nunca. Los reglamentos de la Federación Internacional están muy claros.

—¿Cómo será el fútbol del año 2000?

—No soy adivino, tampoco tengo cualidades para predecir el futuro.

Se detiene. No quiere ser descortés —aunque lo estaba consiguiendo— y sonríe, pero más abiertamente.

—No sabría predecir el futuro, pero, como he asistido al desarrollo del fútbol en los últimos treinta años, creo que puedo mirar hacia adelante con propiedad. Siempre me ha gustado adelantarme a la época y me gustaría mirar treinta años hacia adelante, hacia el año 2001.

—¿Se han cumplido todos sus proyectos?

—Antes de la guerra dije que en pocos años las cuatro asociaciones británicas de fútbol se unirían a la FIFA, y así sucedió. Señalé también que ésa era la única forma de lograr que Inglaterra organizara una Copa del Mundo, y... eso también aconteció, además de que mi país inscribió su nombre en la ya fenecida Copa Jules Rimet. También propuse la iniciación, a nivel mundial, de cursos de especialización para árbitros, jugadores, entrenadores y dirigentes. Muchas de esas proposiciones no fueron fácilmente aceptadas, pero hoy son una realidad. Muchas de las metas que me propuse conquistar para el fútbol, hace treinta años, han sido logradas.

MAÑANA SERA DEMASIADO TARDE

Ya metidos en la charla, el «zar» del fútbol mundial parece otro. Quizá se haya olvidado de que aquí, en Méjico, han anunciado la decisión de destronarle de su cargo. Quizá se haya olvidado, también, de que, al proteger el Reglamento sin saltárselo a la torera —como muchas veces lo hizo—, pierde todos los votos por parte de los países del Este europeo, al determinar la exclusión de la URSS, a pesar de que él diga y rediga que «se eliminaron solos, al no jugar contra Chile; la FIFA obró como tenía que obrar». Quizá se haya olvidado de las duras críticas de los periódicos sudamericanos ante la «farsa» política del Europa-América disputado en Barcelona. Quizá, quizá...

—Sé que moriré —prosigue— antes del 2001, de modo que no podré luchar por lo que creo es lo mejor para el fútbol del futuro. Sin embargo, sí creo adecuado mirar hacia adelante, visualizar qué es lo que va a venir y aportar mi colaboración ahora, porque mañana será demasiado tarde.

—¿Habrá que perfeccionarse?

—En la actualidad funcionan cursos permanentes de perfeccionamiento en algunos países del mundo. Y uno de los desafíos que enfrentará la FIFA en el futuro será extenderlos a todo el mundo. Hay muchas naciones, incluso continentes, que se incorporan a esta comunidad internacional del fútbol. Es necesario que, en este caso, como en todas las actividades, los «poderosos» ayuden a los «débiles».

—¿Y la organización? ¿Tendrá que cambiar?

—La organización internacional deberá también fortalecerse económicamente para enfrentar el creciente mercantilismo que afecta a todos los deportes y muy en especial al fútbol. No debemos temer al progreso, pero tampoco ignorarlo. Debemos adaptarnos de modo que podamos aprovechar lo bueno que nos ofrecen los intereses monetarios en el fútbol. Al mismo tiempo, deberemos dominar el mercantilismo en beneficio del juego, del deporte. No podemos permitir, de ninguna manera, que los intereses financieros se apoderen del fútbol.

—¿Tiende, entonces, a la sociabilización?

—Es imperiosamente necesario que los estadios de fútbol se conviertan en algo así como centros sociales. En Inglaterra, por ejemplo, ya hay planes para la instalación de tres grandes centros futbolísticos en diversas partes del país. Es un plan que tardará diez o veinte años en ser realidad. Serán inmensos «laboratorios» de fútbol, en los que no cesará la actividad, porque serán techados y tendrán campos con hierba artificial. Allí se probarán nuevos elementos y se ensayarán nuevas tácticas. Allí también se aplicará el auge científico al desarrollo del fútbol.

LA TELEVISION AYUDARA AL ARBITRO

—¿Se eliminará el árbitro?

—No. El árbitro será siempre quien determine si una jugada es o no legítima, si la pelota traspuso o no la línea de gol. Pero, para los años futuros, contará con la ayuda de la ciencia, de la electrónica específicamente. Un haz de rayos infrarrojos determinará, sin duda, si la jugada fue gol. Así se hace ya en el hockey sobre hielo. En la actualidad lo comprobamos en Méjico. La televisión es un enemigo para el árbitro debido a su «replay» (repetición de la jugada). De esta forma comprobamos muchas equivocaciones del juez. En los años que se avecinan, sin embargo, la televisión ayudará al árbitro. Porque consultará al «replay» antes de dictar una sentencia en una jugada dudosa.

—¿Se harán entrenamientos científicos?

—Claro. La ciencia también ayudará a los jugadores. La medicina nos dirá cuáles son las más adecuadas formas de entrenamiento para lograr atletas más capaces. Ya en Inglaterra se ha iniciado un plan para preparar científicamente el físico del jugador de fútbol. Esto llevará un nuevo problema a los árbitros. El fútbol será más rápido. Pienso que la solución será tener dos árbitros, como en el baloncesto. Estos jueces tendrán, claro, la muy efectiva ayuda de sus colaboradores electrónicos: ojos mágicos, cámaras de televisión, etcétera. Cada uno podría tener a su cargo la mitad del terreno de juego.

—¿Morirán, entonces, las figuras?

—Estoy seguro de que en varias partes del mundo, muy en especial en los países de desarrollo, surgirán nuevos Pelés, Eusebios, Charltons, Rivas..., que deslumbrarán con su destreza a los aficionados. Y astros que hoy en día deben conformarse con mostrar su calidad en sus propios países se verán también beneficiados por el progreso de las comunicaciones. Los aficionados al fútbol tendrán una visión real de cuáles son los mejores del mundo.

—¿Qué papel hará la FIFA en el futuro?

—Para todo lo que viene es necesario que la organización mantenga una posición de vigilancia. Debe tomar un papel directriz en el futuro del fútbol. De la FIFA depende, en gran medida, que el fútbol progrese junto con los tiempos futuros o se quede atrás.

—¿Un consejo para el año 2000?

—Que se mantenga un principio fundamental: «Modestia en la victoria; temple en la derrota.»

Llega en ese momento su inseparable secretaria y hay que terminar el diálogo. Puede que se nos hayan quedado preguntas en el tintero. Tales como la verdad del I Día Mundial del Fútbol, su política dentro del organismo, sus artimañas en varios Campeonatos del Mundo, su desdibujada estampa en el plano internacional... Pero nos vamos conociendo algo nuevo. Algo que Stanley —perdón, sir Stanley Rous—, el «zar» del fútbol mundial, tiene dentro de su ya gastado cerebro. El futuro.



¿Qué hará usted mañana?

Nos referimos a su futuro. Si usted se ha planteado el problema de su futuro profesional y no ha encontrado una solución satisfactoria -seguramente por falta de información- ahora, por fin, tiene donde dirigirse.

promotora educativa

es una nueva organización creada para poner a disposición de cualquier persona los medios para aprender las profesiones más solicitadas y de mayor utilidad.
Disponemos de una amplísima gama de Cursos, con larga experiencia internacional, realizados según las normas didácticas más modernas, que le permitirán satisfacer sus necesidades formativas en cualquier especialidad.
Elija el Curso que más le conviene y, en caso de dudas, no vacile en consultarnos; le orientaremos sin compromiso.

CURSOS TECNICOS
- Electrónica, radio, TV
- Técnico en electricidad
- Delineante
- Técnico en Motores
- Técnico mecánico
- Técnico en soldadura
- Técnico en construcción
- Mecánica y Electricidad del automóvil

CURSOS ARTISTICOS
- Dibujo y pintura
- Pintura al óleo
- Decoración
- Decoración del hogar
- Fotografía

CURSOS DE ORGANIZACION EMPRESARIAL
- Organización de empresas
- Métodos y tiempos
- Marketing

CURSOS ADMINISTRATIVOS Y COMERCIALES
- Contabilidad
- Auxiliar administrativo
- Secretariado
- Técnico en ventas
- Publicidad

CURSOS CULTURALES
- Cultura general
- Inglés
- Francés
- Formación profesorado de E. G. B.

CURSOS FEMENINOS
- Corte y confección
- Mujer y hogar

Autorizados por el Ministerio de Educación y Ciencia con los núms. 71-54-48-120
Subdirección General de Educación Especial y Permanente.

¡Usted aprenderá del modo más cómodo

Estos Cursos han sido especialmente creados para que usted pueda aprender a distancia, desde su casa, evitando desplazamientos y horarios rígidos. Así, en cualquier momento y a su comodidad podrá iniciarse en el conocimiento de una nueva profesión, sin dejar su actual trabajo.

LIBREMENTE, pídanos información sobre la especialidad que desee. Le informaremos gustosamente. Sólo tiene que rellenar y enviarnos este cupón.

Deseo recibir información, **gratuitamente y sin compromiso,** acerca del Curso que a continuación les indico.

Curso ____________________
Nombre ____________________
Domicilio ____________________
Población ____________________ D.P. ________
Provincia ____________________



Envíe este cupón a
promotora educativa
Apartado de Correos n. 1.799-Barcelona

AS COLOR-4



LA ACTUALIDAD DEL FUTBOL MUNDIAL

(Vista por Jean-Philippe Rethacker)

ESCUELA DE PORTEROS

STEFAN Kovacs, el rumano que dirige ahora el equipo nacional francés, tras una brillante época al frente del Ajax, acaba de tener una feliz iniciativa: ha decidido invitar en la próxima larga concentración de la selección, allá por el mes de febrero de 1974, al portero del equipo Saint-Etienne y antiguo jugador del Partizán de Belgrado y de la selección nacional yugoslava, Yvan Curkovic. Y no se asusten ustedes, que no es para jugar, sino para servir de adjunto a Kovacs en lo que concierne al entrenamiento y preparación de los porteros tricolores, jóvenes aún; por tanto, inexpertos y que necesitan de consejo.

Curkovic posee una veteranía fuera de toda duda, adquirida en el curso de muchos años y de muchos partidos. Y es también un trabajador empedernido, de una voluntad inquebrantable, que posee métodos de entrenamiento propios y que no titubea a la hora de quedarse más tiempo que sus compañeros de equipo sobre el terreno de juego al objeto de perfeccionarse sin cesar. El estima que un portero sólo progresa tocando el mayor tiempo de veces posible el balón y estando el mayor tiempo posible, también, pendiente del partido que va a disputar. Así, Curkovic repite constantemente los mismos gestos, las mismas intervenciones en balones altos o en salidas delante del adversario que se presenta solo. Curkovic, en una palabra, forma parte de esta extraordinaria escuela yugoslava que ha producido tantas «vedettes», como Beara, Soskic y Pantelic, por solo citar unos cuantos de los más significativos. Pero si Yugoslavia es una tierra fértil en buenos metas, no es por casualidad, sino también porque se estudia la cuestión seriamente, como lo confirmaba recientemente el entrenador del Estrella Roja de Belgrado, Miljan Miljanic, con estas palabras:

–Tenemos establecido una especie de taller de entrenamiento dirigido por especialistas. Y cada jugador, en grupos formados por porteros, defensas, medios y delanteros, es dirigido por un especialista. Los porteros, que es el puesto más crítico de un equipo, están entrenados por un antiguo y prestigioso guardameta. Se trata de un trabajo racional y verdaderamente efectivo.

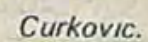
En efecto: es una idea racional y creo que muy efectiva, desde el momento en que Kovacs, que ha demostrado ser un entrenador inteligente, la quiere poner en práctica en Francia. Pero la idea –¡qué difícil es que haya ideas nuevas!– es ya vieja. En Francia, hace veintitantos años ya, Julien Darui, antiguo portero de la selección tricolor allá por los años 40 (y sin duda el mejor portero francés de todas las épocas), propuso hace tiempo la creación de una escuela de porteros en la que él hubiera sido el director y en la cual los jóvenes habrían podido aprovechar su experiencia y conocimientos en la materia. Hay que añadir que Darui dio ejemplo en su juventud, desde el momento en que se preparaba solo, como ahora Curkovic, en los bosques cercanos a su domicilio. Así adquirió una precisión en los saques de puerta francamente extraordinaria. Tanta perfección que permitía a sus compañeros iniciar rápidos contraataques, que pillaban desprevenido al contrario. Estos mismos contraataques que su antiguo compañero de equipo en Charleville, Helenio Herrera, puso luego en práctica en el Inter de Milán con el éxito que todos conocemos.

Hoy, sin embargo, el juego de portero ha cambiado mucho. Es mucho más ingrato que en el pasado, puesto que evoluciona tras una defensa muy cerrada que le tapa la visibilidad y que le impide intervenir con limpieza y autoridad. Los tiros son mucho más raros, pero también más difíciles de ver partir y de detener. En especial, estos balones bombeados sobre la meta. De ahí que en la actualidad el portero, no considerado ya como el último bastión, sino como un auténtico jugador más, debe trabajar más que nunca para mejor integrarse dentro de la disciplina de conjunto y para estimular, por supuesto, mediante el constante ensayo, sus virtudes naturales.

En Francia se atraviesa ahora una crisis de porteros. Retirado por imperativos de edad Georges Carnus, su reemplazamiento es un problema grave en el seno del equipo nacional, habida cuenta de que el mejor de sus sustitutos, Baratelli, cuenta sólo veintiséis años de edad y los otros no han cruzado aún la frontera de los veintitrés. Hará falta, pues, que aprendan las triquiñuelas propias del importante puesto que ocupan, y nada mejor para ello que se las enseñe no Kovacs, que no ha sido nunca portero, sino un verdadero especialista en la materia. Quedan pocos porteros buenos en el mundo, porque lo difícil, como en la vida, es sacrificar lo superfluo por lo práctico y obtener así un mejor resultado. Quizá por esto estaremos todos de acuerdo en afirmar que en este sentido el mejor guardameta de la actualidad es el español Iríbar, porque es el más completo, el más constante y el que más se acerca en imagen (incluso por su manía de vestir jersey negro, puesto que el negro es color que significa austeridad) al inolvidable Yachin. Iríbar, cuando se retire, debe crear una escuela de porteros en Bilbao. Es un buen consejo. El mismo consejo que ha dado Kovacs a Curkovic, y el mismo que dio en el pasado, para caer en saco roto, Julien Darui.



Stefan Kovacs.



Curkovic.

Iríbar.

«SOY UN TIO QUE NUNCA DICE NI HACE NADA EN BROMA»

LORENZO EXPLICA EL «BACHE»



Lorenzo aconseja a varios de sus jugadores.

«LA DERROTA FRENTE AL MADRID FUE UN TREMENDO PALO MORAL»

«SI NO HUBIERA SIDO POR LOS ARBITRAJES, EL ATLETICO TENDRIA TRES PUNTOS MAS»

«FUI EL PRIMERO QUE DESPUES DE BUCAREST DIJO: CALMA, SEÑORES»

Escribe: HERAS LOBATO
Fotos: AGUSTIN VEGA

PONE en la puerta del vestuario individual, en los bajos del estadio del Manzanares: «Señor entrenador.» Podría poner «señor Lorenzo» (aunque fuera debajo), pero pone, solamente, «señor entrenador». Bueno, después de todo, puede ser una buena fórmula esa de limitarse a escribir el cargo. Porque los cargos, ya se sabe, permanecen, pero los titulares en estos menesteres...

Son reflexiones que me voy haciendo mientras espero. Se oye el agua de la ducha caer fuerte y aún no he podido decir al «míster» que he ido para hacerle una entrevista. Yo hubiera querido, pero él pitó el final del entrenamiento y salió disparado.

Dos o tres personas han llamado a la puerta para preguntarle algo. Han llamado con mucho respeto. Y han vuelto a cerrar pronto, porque una respuesta corta les ha satisfecho. Vamos, creo yo que les habrá satisfecho.

Empiezo a pensar que es muy importante eso de ser entrenador. Se ha callado la ducha. Han pasado unos minutos. El personaje ha salido. Le salgo al paso. Le expongo mi deseo. Y me señala el reloj.

—Como usted no me había avisado ayer... Ahora tengo prisa. Pero podremos charlar cualquier día de éstos. ¿Trae usted cuestionario?

—Mire, no acostumbro. Pretendo que la entrevista sea una conversación.

—Ya... Bueno. Es que a veces se dicen cosas que uno no ha dicho.

—Ya lo supongo. Pero hay una solución: yo le pregunto, usted me responde, voy escribiendo. Luego, lo leo todo. Y usted, si está conforme, lo firma.

Y, al fin —gracias por haber apreciado mi buena voluntad—, me dio hora para el día siguiente. Un compañero de prensa me ha preguntado después: «¿Qué, ha habido suerte?»

—Ha habido... un aplazamiento.

LA TEORIA DE LA CORBATA

Afortunadamente, el segundo día también hacía sol en el Manzanares. ¡Bendito sol! Porque, quieras que no, a uno, como a cada quisque, le influyen estos regalos del tiempo. Lorenzo estaba más hablador en el campo. El entrenamiento, por lo visto, seguía por buenos derroteros. Sólo una discusión. En el partidillo no hay marcador oficial, y unos pretendían que ganaban por ocho a seis. Los otros, que estaban empatados. La voz de Lorenzo medió para conciliar. Y después, se fue a la ducha. Le dije al pasar:

—Señor Lorenzo, le espero...

Me parece que dijo: «Bueno.» Y unos minutos después, envió a un propio a avisarme:

—Que baje el de AS-COLOR, que le está esperando.

Sinceramente, no pude evitar el ajustarme el nudo de la corbata ante la puerta donde pone «señor entrenador». (Es un gesto psicológico muy claro ese de ajustarse el nudo de la corbata. Yo creo que lo hacemos cuando nos espera una mujer... o cuando nos espera alguien que «es gente», como dicen los castizos.)

Y encontré un hombre sin corbata delante de mí. Un Lorenzo más humano que nunca, con una toalla atlética enrollada, por toda vestimenta. Me animé. Sabido es que un ministro en bañador —es por poner un ejemplo— es como menos ministro, más asequible, más abordable.

Se ha disculpado —no hacía falta— por la prisa del otro día. Y hasta ha pedido unas tazas de «agua caliente», que resultó que era té.

—Bueno, ¿están en el «bache», señor Lorenzo? Al menos lo parece desde fuera.

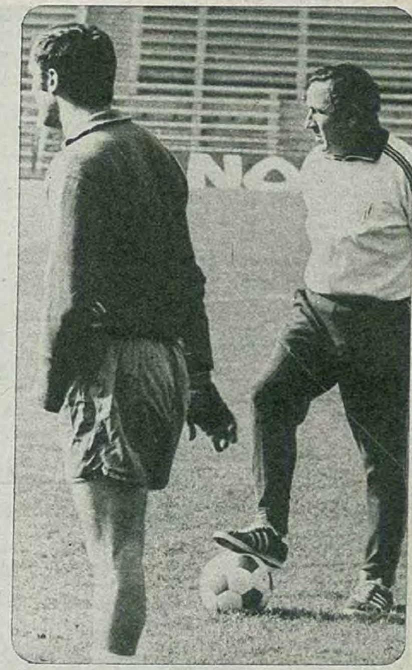
—Sí... Hay que tener en cuenta que el equipo comenzó bien y las lesiones le habían respetado. Decían: «¿Qué hará Lorenzo con tantos jugadores?» Pero ha sido un esfuerzo agotador. El partido de Bucarest fue muy duro.



Esta foto puede simbolizar el «calma, señores» del entrenador del Atlético.



Clase práctica del «míster» ante el portero Pacheco.



El entrenador atlético, con Rodri, otro de los guardametas de la plantilla.

Después, el encuentro con el Madrid, nuestro rival más tradicional. En el primero se ganó..., deportivamente hablando, pero quedamos en una situación comprometida.

—Y en el segundo se perdió en todos los terrenos...

—Fue la lesión de Heredia, que estaba en un buen momento. Fue la mala suerte. Porque no merecimos perder. El arbitraje, por ejemplo, todo el mundo pudo ver que fue injusto. Y la derrota frente al Madrid dejó la moral de mis jugadores por los suelos. Y aquí, frente a los de Bucarest, jugamos con la angustia de perder una eliminatoria que estaba prácticamente ganada.

Hay un tono conciliador en las palabras. Hace casi frío en el vestuario, pero a él, semidesnudo, parece que se le ha olvidado.

—¿Y ese «bache» moral, es muy profundo?

—Lo era antes más. Ahora tenemos unos días para recuperarnos. Para promocionar, psíquicamente, a los jugadores. Para mentalizarlos.

—De todas formas, no le veo optimista. Porque usted tiene fama de optimista, ¿no?

—Soy optimista. Pero es que hay que ver la realidad de las cosas. La Liga es una prueba de regularidad. Basta con aguantar y con mantener fuerza suficiente para poder despegar a tiempo. Pero la Copa es todo lo contrario. Y no se puede desaprovechar la mínima oportunidad. Porque, por las circunstancias (el que grandes equipos estén eliminados), podemos tener justificadas aspiraciones.

—¿Sólo porque algunos equipos estén eliminados?

—Eso influye. Como influirá para España en los Mundiales si, al fin, nos clasificamos.

—Hablábamos de usted. Parece muy recto, ¿no?

—Siempre he sido recto con los jugadores y conmigo mismo.

—¿Usted aseguraría que los tiene bien preparados físicamente? Porque han sido muchos partidos... Pero son profesionales, deben de ser capaces de rendir. Otros equipos han jugado, otros años, tantos partidos como el Atlético...

—¿Quién duda de que físicamente están bien preparados? Ahí están los resultados: el Valencia, en Bucarest, los cinco goles a la Real...

—Y ahora, para levantarles el ánimo, ¿qué les va a decir?, ¿qué fórmula mágica va a usar?

—¿Fórmula mágica? Ninguna. Conversar con ellos, decirles que hay que olvidar los malos ratos pasados. A los jugadores hay que hablarles claro, no se les puede engañar. Porque los partidos...

Vuelve a su tema preferido: la derrota ante el Madrid, la dureza en Bucarest, los arbitrajes, «que podríamos ya llevar, al menos, tres puntos más. Pero, ¡hombre!, si se ha dado la circunstancia de que hemos ganado por goleada, en nuestro campo, y la gente ha tirado almohadillas... Y, por lo general, cuando se gana, la gente no suele reclamar».

«RESPONSABLE, YO»

—Señor Lorenzo: ¿Es usted el primer y único responsable del equipo?

Me mira un poco sorprendido. Pero no llegó a decir, por ejemplo: «¿Por qué me lo pregunta?» Ha dado un sorbo de «agua caliente».

—Sí, claro, soy el responsable.

—¿Nadie de la directiva le ha echado ya en cara los últimos resultados?

—No; creo que todo el mundo comprende perfectamente el momento por el que hemos atravesado.

—Pero siempre hay una mala cara, un comentario...

—Mire, yo doy trabajo y ofrezco trabajo. Tampoco es nuestra misión explicar, explicar constantemente. Y repito que la gente es consciente de los problemas que se plantean.

—Cuando la gente echó las campanas al vuelo, cuando les llamaban el «segundo Ajax», ¿usted echó a temblar un poco, porque imaginaba lo que iba a venir después?

—Bueno, yo fui el primero, cuando volvimos de Bucarest, que dijo: «Calma, señores.»

—¿Y ahora, qué dice?

—Creo que sigo diciendo lo mismo: calma. Este «bache» pasará. De hecho, hoy en el entrenamiento he visto que las cosas han mejorado sensiblemente.

Vuelve a decirme que a los futbolistas hay que hablarles claro.

—¿Y a la gente, señor Lorenzo?

Se había levantado —y comprendo que lo hiciera—, porque a nadie le gusta acatarrarse.

—Hombre, la gente tiene derecho a saber lo que pasa, ¡claro que lo tiene!

—Sin embargo, a veces hace declaraciones que parecen querer despistar...

—¿Por qué lo dice?

—Aquello que dijo, cuando el Valencia, de que habían jugado un dos-cuatro perforativo... ¡En fin, algo así!

—Yo expliqué una técnica, teniendo en cuenta la forma de juego del Valencia. Verá...

Y coge un papel, supongo que para diseñarme una especie de plano. Le digo que no se moleste, que uno no está a la altura de las técnicas y que le creo.

—Yo lo único que quería preguntarle es si, de verdad, lo dijo completamente en serio o quiso hacer una broma.

—No; yo soy un tío que no hace ni dice nada en broma.

La respuesta ha sido tajante. Y así la admito.

—Se ha quejado de los arbitrajes. ¿Qué hay de la violencia?

—Mire, el fútbol español es temperamental, muy veloz. Y hay un poco de exceso. Cierto es que hay que respetar al árbitro. Pero el árbitro también ha de respetar la integridad del jugador. Yo puedo decirle, entre otras cosas, que a Ayala, el primer día, en la primera jugada, lo tiraron sobre el área, que acabó magullado y que es raro el jugador que no acaba con un golpe, con un «bocadillo», con un pisotón... Si esto aumenta, se acabará el fútbol. ¿Que si es intencionado? ¿Qué quiere que le diga...? No lo sé. De todas formas, algunas veces se da «leña» a una determinada figura como en forma de aviso. Y si vuelve...

En la segunda parte de la entrevista Lorenzo ha ganado en amabilidad. Yo diría que se ha mostrado, incluso, muy amable. Y hay un pequeño coloquio de guante blanco.

—Gracias por su sinceridad.

—No; gracias a usted por haber venido.

Y ya en la puerta:

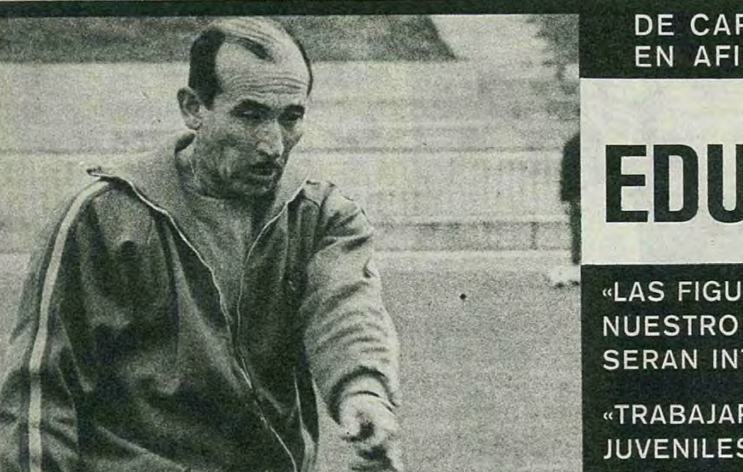
—¿Ha pensado que, de seguir la mala racha, a lo mejor tiene que hacer las maletas? ¿Hasta qué punto es justo que la labor de un entrenador dependa de los resultados?

—Bueno, que si es justo... Eso depende del criterio y de la disciplina del club.

—Ahí tiene usted a Muñoz...

—Sí, ahí tiene usted a Muñoz.

—Y a don Santiago...



DE CARA A LOS COMPROMISOS CON ITA
EN AFICIONADOS, AL HABLA CON EL SE

EDUARDO TOBA:

«LAS FIGURAS QUE PUEDAN LLEGAR A NUESTRO PAIS PARA ENSEÑAR SIEMPRE SERAN INTERESANTES»

«TRABAJAREMOS A TOPE CON LOS JUVENILES Y AFICIONADOS PARA LLEGAR LO MAS LEJOS POSIBLE»

● *Una cafetería madrileña de la Gran Vía. Luz opaca y una cadenciosa musiquilla. En una de las mesas, un grupo de personas del mundo «camp» recuerdan, quizá con nostalgia, aquellos años que se fueron. Sobre la barra del establecimiento, los considerados «pop» saborean un refresco. Tertulia y ambiente en dos sentidos opuestos. Senectud y juventud.*

Son las doce de la mañana. Por esta arteria importante de la ciudad, el mundanal ruido sigue su vida. La atmósfera viciada y el sol otoñal intentando descargar sus rayos entre la neblina.

—Si le parece, nos sentamos.

Apenas tres minutos de espera. Un camarero me lo había anunciado:

—Ahí le tiene usted.

Paso decidido y pecho erguido. Semblante de personalidad. Recatado al principio de iniciar la charla. A medida que ésta transcurría, sincero y campechano. Nos sentamos frente por frente. Eduardo Toba apoya los codos sobre la mesa y cruza sus manos.

—¿Café, señor? —pregunta el camarero a Eduardo Toba.

—Sí, a mí «cortado», por favor.

Un cenicero invita a fumar. El doctor Toba nos ofrece un cigarrillo rubio, a la vez que exhala el humo.

La charla comenzó por el presente, por ese cargo de seleccionador de juveniles, aficionados y sub-23 que ha recaído sobre Eduardo Toba, además de director de la Escuela Nacional de Entrenadores. Luego, hablamos del futuro y, para terminar, también recordamos el pasado.

EMPECEMOS con los juveniles. Con esa cantera de la que se esperan grandes cosas. Con esos chicos que están entre los quince y dieciocho años.

—¿Cómo está el fútbol juvenil en España, doctor?

Sorbe un poco de café. Sus palabras, fluyen con nitidez.

—Hay que pensar que son la base de todos los equipos, si a estos muchachos se les cuida. Y le puedo asegurar que se hace. Viajo constantemente por las diversas regiones y hay sentido de la responsabilidad en este aspecto. Se trata de orientarles, pero no sólo a los juveniles. Lo ideal, y éstas son las miras, es que se empiece desde los infantiles. De que recibamos una información de los colegios sobre estos chicos que se inclinan por el fútbol. Pero no sólo se pretende que aprendan una técnica depurada, sino que reciban una preparación física adecuada. Que su cuerpo se desarrolle en función psicomotriz, con movimientos adecuados. Es decir, que vayan progresando poco a poco. Desde los ocho a los doce años, pongamos por ejemplo, una etapa. Esta es la meta que nos hemos marcado. Los frutos, de realizarse todo como está previsto, se verán dentro de unos años.

—Esto en cuanto a los infantiles y juveniles. ¿Habrá suficientes profesores o monitores para prepararlos?

—La Escuela Nacional de Entrenadores también siente honda preocupación en este aspecto. Son varios los monitores juveniles que están haciendo el curso para obtener el título, así como en categoría regional. De momento ya se está llevando a la práctica el que todas las Federaciones Regionales reciban los libros de actualidad en cuanto al fútbol de otros países. Lo que se busca con ello es que cada Regional tenga su propia biblioteca para que tanto profesores como técnicos y jugadores puedan teóricamente ponerse al día en la actualidad futbolística. A ello, también se unirán proyecciones cinematográficas de partidos o de figuras mundiales del fútbol.

—En una palabra, doctor Toba, que de aquí a unos años ni vendrán «oriundos» ni extranjeros. El fútbol español se surtirá de su propia cantera.

—Esto es muy relativo. Las figuras que puedan llegar para enseñar siempre son interesantes. Máxime mirando este deporte como espectáculo. Sin ir más lejos, esta temporada ya ve usted la aceptación que han tenido los Cruyff, Netzer, Ayala, Keita... Los jugadores extranjeros son un revulsivo para el público y un estímulo para el jugador español.

«NO HAY EQUIPO DEBIL»

El próximo 10 de marzo la selección juvenil española tendrá un compromiso ante Italia, valedero para el Campeonato de Europa. Un resultado adverso nos podría dejar fuera de la competición. En cuanto al equipo de aficionados, el 6 de enero será la devolución de visita a Grecia; el 6 de marzo se recibirá a Turquía, y el 17 del mismo mes se viajará hacia tierras turcas. Este es el programa de cara a ambas selecciones.

—¿Se llegará lejos?

—Mire: esto nunca se puede saber. En ninguna competición existe un equipo que sea débil. Todos buscamos, lógicamente, el triunfo. Nosotros trabajaremos al máximo por llegar lo más lejos posible.

Encuentro frente a Grecia, en Tenerife, de los sub-23. El 3-0 fue el resultado a favor de los españoles, que dejó sentenciado el partido.

—Una grata experiencia.

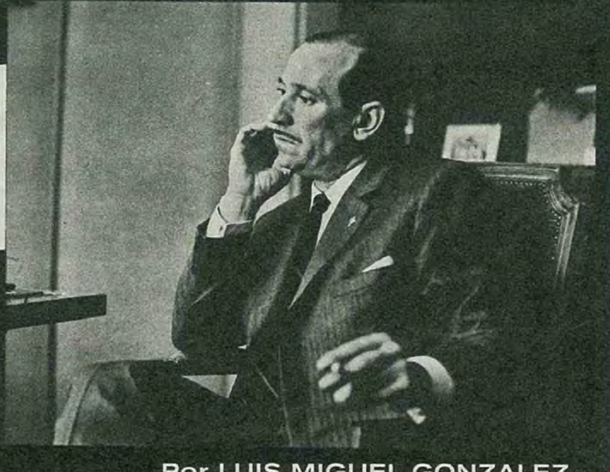
—Los chicos jugaron muy bien. No hay que desmerecer ni un ápice su labor. Pero en España somos derrotistas por natura-



Un consejo. Una explicación para desarrollar la jugada. Grosso, agachada la cabeza y a la izquierda del doctor Toba, escucha atentamente.

LIA, EN JUVENILES; Y GRECIA Y TURQUIA, LECCIONADOR

«SI SE CUIDA A LOS CHICOS DESDE INFANTILES, ESPAÑA TENDRA UNA BUENA CANTERA»



Sobre el Mundial de Munich, anticipa:
«PARA NUESTRO PAIS SERIA MUY INTERESANTE ACUDIR A ALEMANIA»

En cuanto a la «danza» de entrenadores, añade:
«EL CAMBIO DE ENTRENADOR ES PERJUDICIAL PARA EL JUGADOR»

Por LUIS MIGUEL GONZALEZ

leza. Si hemos ganado es que los griegos eran débiles. Si perdemos, las culpas para el seleccionador.

—Recordemos el 0-0 de Turquía, días antes del Yugoslavia-España. Dicen, doctor Toba, que usted, como entrenador, es conservador. ¿Cierto?

Una leve sonrisa. Corta y sin malicia. Seriedad, y categórico, a la hora de responder.

—¿Conservador? No, hombre, no. En Costa Rica, donde estuve como entrenador, dejé al equipo que llevaba en una temporada con setenta y ocho goles a favor. Lo que pasa es que hay que saber con los hombres que cuenta uno. No se puede reforzar el ataque y dejar desguarnecida la defensa. Lo ideal, por supuesto, es hacer goles y que a uno no se los marquen. Usted cree que, valga el ejemplo, cuando yo era entrenador del Oviedo, ¿podía venir a Madrid a jugar alegremente ante los grandes equipos de esta capital? A eso es a lo que llaman ser conservador.

Hace una breve pausa y prosigue:

—Y eso que en la actualidad ya no existen las diferencias de antes ni las genialidades de algunos jugadores. Ahora existe bastante igualdad entre todos los equipos, y pocos jugadores, pongamos por citar a uno, como Luis Regueiro, que, en cualquier lance del juego, con su proverbial maestría, daba la vuelta al marcador. De esto le puede hablar largo y tendido, por su gran memoria, el redactor-jefe del diario «As», Sarmiento Birba. Eran, desde luego, otros tiempos. Físicamente, mejor que éstos.

—Entonces, ¿actualmente está bajo el fútbol español?

—Yo lo veo bien. Sin grandes fenómenos, pero con simiente para que, en futuro próximo, se vea abastecido con buenas figuras.

LA IMPORTANCIA DEL MUNDIAL

La hora H y el día D se aproxima para España. Ese partido entre griegos y yugoslavos, que dará el veredicto de la selección que acuda al Mundial de Munich.

—Yo pienso que Yugoslavia lo tiene muy difícil. Salir al terreno de juego con la responsabilidad de saber que hay que ganar por tres goles a cero supone mucho psicológicamente.

—¿Qué porcentaje da usted a España?

—En fútbol no se puede hablar de porcentajes. Lo que sí le digo es que para nuestro país sería muy importante acudir al Mundial de Munich. Tengo muchas esperanzas de que así sea.

Sin apenas darnos cuenta, se nos ha venido a la memoria aquel Bélgica-España, siendo seleccionador Eduardo Toba, que nos cerró las puertas para el Mundial de Méjico. Los «diablos rojos» acabaron con nuestras esperanzas.

—Una desagradable y triste tarde.

—Ahora la selección marcha viento en popa...

—Kubala ha creado un gran espíritu de lucha.

—¿Lo creará Toba entre los juveniles y aficionados?

—Por intentarlo, no quedará. Le puedo decir que he asumido este cargo para trabajar a tope en él. Con la colaboración de todas las Regionales podemos hacer una gran selección de juveniles y aficionados. Por lo que respecta al cargo de director de la Escuela Nacional de Entrenadores, busco el igualar, cosa nada fácil, la gran labor que desarrollaron los que me antecedieron: Arozamena y Villalonga, que en paz descanse.

Un pueblecito, denominado Mugía, situado a orillas del Atlántico, con municipio en la provincia de La Coruña. En este lugar nació Eduardo Toba, el 13 de abril de 1923. Cincuenta años. Toda una vida dedicada a la medicina y al fútbol.

—¡Cómo pasa el tiempo!

En la temporada 1951-52 obtenía el título de preparador nacional.

—Mi primer equipo fue el Deportivo de La Coruña. Cuatro temporadas estuve en él como preparador físico. En este equipo tuve un gran y excelente maestro: Chacho. Sus consejos y enseñanzas fueron muy importantes para mí.

—¿Y después de esas cuatro temporadas?

—Estuve en el Oviedo (años 1956-57), para, más tarde, marchar a Costa Rica. Allí entrené al Herediano. Con él conseguí tres títulos de Copa y dos de Liga, siendo en 1961 seleccionador de Costa Rica. En la temporada 1962 llevé las riendas del Tenerife, y en la 1963 fui al Murcia como secretario técnico. Luego, estuve en el Oviedo de nuevo, Hércules, Córdoba, seleccionador de juveniles, aficionados y del equipo «A» en 1969 y, tras dos años de estar retirado, cogí al Oviedo hace dos temporadas, ascendiéndole a Primera División.

Todo un palmarés. Una larga cadena de equipos.

Un tema, una «danza» que se produce en todas las ediciones ligueras: la del cambio de entrenador.

—¿Usted, doctor Toba, qué opina en este sentido?

—Un problema grave que habría que darle una solución. El trabajo de un entrenador no se puede valorar por los resultados. Es decir, que vivan del marcador. ¿Y sabe usted quién es el más perjudicado con ello...?

—¿Quién...?

—El jugador. Tensi, pongamos por caso, en los seis o siete años que lleva en el Oviedo, ha tenido trece o catorce entrenadores. Totalmente perjudicial para el jugador.

Eduardo Toba, casado, padre de once hijos y abuelo de dos nietos, actual seleccionador de juveniles, aficionados y sub-23. Optimista y esperanzador.

La opaca luz y la musiquilla cadenciosa permanecían cuando abandonamos la cafetería, con su senectud en las mesas y la juventud en la barra. La hora del aperitivo anunciaba algún que otro vermut. El mundanal ruido permanecía en la arteria de la ciudad, mientras el sol había ganado la partida a la neblina.



«Intentaré crear un gran espíritu de lucha en los juveniles, aficionados y sub-23», dice Eduardo Toba.



Con los seleccionados que acudieron a Turquía. El doctor Toba, junto a sus pupilos, inicia la carrera. Planelles, al fondo, sonríe.

DIVO DEL FUTBOL PARAGUAYO Y UNA DE LAS ESTRELLAS SUDAMERICANAS

SATURNINO ARRUA, «EL CAÑONERO DE LA ROMAREDA»

«LO MIO ES EL GOL: NO HAY NADA SUPERIOR A ESO EN FUTBOL»

«NO SOY UN FENOMENO: LO QUE IMPORTA ES LA COLECTIVIDAD»

«ME VOY HACIA EL PUBLICO PORQUE QUIERO CONFUNDIRME CON SU ALEGRIA»

«CRUYFF ES UN AUTENTICO GENIO. Y EL BARCELONA JUGO EN ZARAGOZA A LO CAMPEON»

«AUN NO HE LLEGADO NI AL CINCUENTA POR CIENTO DE MI RENDIMIENTO»

Por M. DE ROBLES

EN Zaragoza ha nacido un nuevo ídolo. Un ídolo que venía buscando la afición maña desde aquellos tiempos felices de los «cinco magníficos» que no encontraron continuidad en los que vinieron después. Todos estos años han estado marcados por la espera de esa figura ofensiva que diera al equipo el aire de un conjunto nuevo. Pero ha habido que esperar mucho hasta la aparición de un muchacho joven, forjado allá en el fútbol de Sudamérica, nacido en Paraguay, y considerado como una de las grandes figuras en el juego ofensivo de todo un continente pródigo en riquezas futbolísticas: Saturnino Arrúa.

El es el menor de una familia numerosa. Saturnino y siete hermanos más, todos con aficiones futbolísticas, porque entre los hermanos sólo hay una mujer, Sara. Y no hay que hacer historia para adivinar en Saturnino Arrúa unos comienzos claramente definidos. Empezó a jugar al fútbol muy de chico, casi cuando las piernas aún no podían tenerle en pie. Pero lo curioso es que siempre le pegó bien a la bola, siempre tuvo condiciones y una mezcla de habilidad e intuición innata que pudieron más que las tarascadas de sus mayores contrarios. Los años le fueron dando consistencia. Nino pasó por el Deportivo Iteño, del que salieron el hoy «che» Aníbal y el granadino Fernández, entre otros valores del fútbol paraguayo, y después, y a la vista de sus progresos, pasó al Cerro Porteño de Asunción, auténtico equipo vivero del fútbol paraguayo de primera calidad. Y en el Cerro Porteño llegó pronto a la titularidad. Y no mucho más tarde a la selección nacional, en la que se convirtió en uno de los hombres indispensables de Amaral y en la que pasó a ser el capitán.

—Lástima de esa eliminación ante Argentina. Pero ellos juegan mucho, la verdad. Han hecho un gran equipo.

Saturnino Arrúa sabe ya de triunfos y de fracasos. Este último ha sido el que más le ha dolido.

—Queríamos estar en Alemania. Y caímos. ¡Lástima!

Arrúa llegó a Zaragoza en olor de multitudes. La afición esperaba un auténtico ídolo, un nuevo catalizador a sus pasiones, un hombre que le diera al once aragonés otro sentido, una orientación diferente a la mantenida hasta entonces y desde tiempo atrás.

—Yo no soy un fenómeno.

Fue lo primero que dijo al aparecer a orillas del Ebro. No cree que ya haya muchos jugadores fuera de lo común.

—Los genios no abundan. El fútbol se ha hecho mucho más igual, mucho más equilibrado. Ya apenas si hay distancias. Mire, mire los clasificados para el Mundial de Alemania: Polonia, Bulgaria, Australia...

Tiene razón Arrúa. El fútbol ha cambiado. Quedan pocos hombres imprescindibles porque las tácticas han hecho del juego un auténtico deporte de conjunto, mucho más colectivo.

—Así tiene que ser. Los valores individuales deben estar al servicio de la colectividad. Un hombre en un campo de fútbol no significa nada. Hasta los mejores necesitan del apoyo de sus compañeros, de los menos buenos.

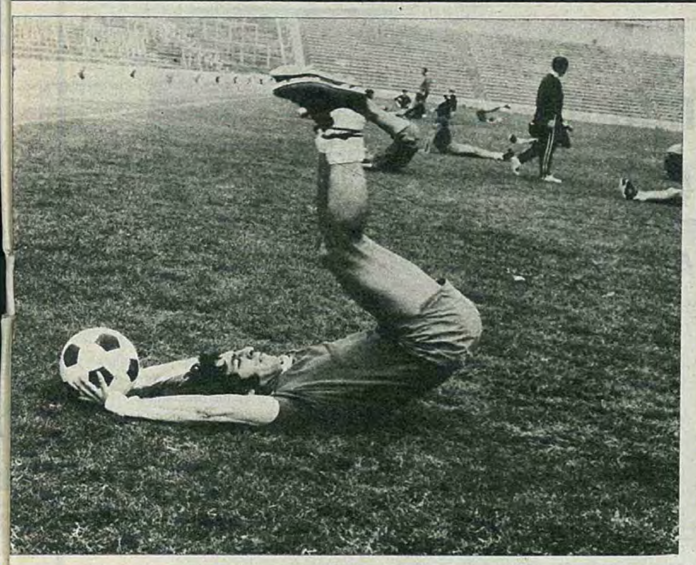
Ya ven que el «blanquillo» es un delantero con ideas firmes.

UN ESCENARIO DIFICIL

Suele ser frecuente que los jugadores de más allá del océano encuentren problemas de adaptación, problemas de acoplamiento, porque no hay que negar la evidencia de que el fútbol que se practica está concebido de otra forma, con otros sistemas, y que el jugador sudamericano es más



Su primer gol en España. Perfecto de ejecución, como ven. Arrúa ha picado el balón, y la zaga asturiana queda impotente.



Luis Carriega hace trabajar a fondo a los maños. Arrúa no podía ser una excepción.



El día de su presentación oficial. A su lado, José Angel Zalba, presidente del Real Zaragoza, y Felipe Ocampos, compañero de vanguardia y compatriota.

amante de la buena técnica que de la condición física.

—¿No va a ser eso un hándicap para Arrúa?

—Yo espero que no. De hecho siempre he sido un hombre de fortaleza física, de los que luchan del primero al último minuto. No me da miedo la potencia europea. Y es más, estoy convencido de que me acoplaré plenamente a ella.

Sus primeros partidos de prueba no resultaron convincentes en extremo. Arrúa, pese a su voluntad, parecía no encajar en el sistema del cuadro de Luis Carriaga, hasta que en la tarde del Gijón se destapó con dos soberbios goles de cabeza, con dos tantos furiosos que volcaron las gradas de La Romareda, que hicieron aplaudir a los seguidores maños como hace tiempo que no se veía a la vera del Pilar.

—Tuve suerte.

Es modesto, además, este paraguayo amable y sincero. Y religioso, hasta haberse convertido en un auténtico «hincha», ya, de la Virgen maña.

—La tarde del Spórting va a quedarse grabada en mi memoria. Nunca podré olvidar la reacción del público.

—¿Por qué aquella carrera hacia uno de los fondos, tras la consecución de los dos goles a los asturianos?

—No lo sé... Me dejo llevar por mis impulsos. Y es que quiero darle al público lo que desea. Me voy hacia él para confundirme con su alegría, para participar de su satisfacción.

—Lo suyo es...

—Lo mío es el gol.

—¿Por qué se ha especializado en eso?

—Porque no hay nada tan bello como esa faceta del fútbol. No hay nada comparable a la satisfacción de ver a un portero batido. Es como la culminación del esfuerzo de todos los compañeros.

—Rematador nato, pero ¿también de cabeza?

—Hasta ahora he hecho así mis dos goles oficiales. Pero manejo las dos piernas. Y estoy deseando demostrarlo.

—¿Qué le parecen las defensas de acá?

—Buenas. Rápidas y contundentes.

—¿Duras?

—Los defensas tienen que jugar a que no les hagan goles.

—¿Nunca le han dado ganas a Arrúa de largarse a zonas más cómodas del campo?

—Yo no soy un héroe. Ni tampoco un cobarde. Juego en el área porque me gusta estar ahí. Y la «leña» no me importa.

—Saturnino Arrúa era un ídolo sudamericano. ¿Qué otros hombres hay de calidad comparable a la del hoy delantero aragonés?

Se ríe como un niño. La pregunta le ha hecho gracia. Pero al contestar se pone serio.

—Hay mucha gente de calidad. En Argentina, en Uruguay, en Perú, hasta en Colombia... Y, por supuesto, en Brasil.

—¿El número uno?

—Dicen que es Teófilo Cubillas.

—¿Y Arrúa qué opina?

—Yo creo que sobran jugadores importantes allá.

—¿Qué o quién le ha impresionado en España?

—Me ha llamado la atención este fútbol que dicen que estaba bajo. Yo no lo veo así.

—¿Un nombre?

—Cruyff; es un auténtico fenómeno. Y el Barcelona que jugó en Zaragoza lo hizo en campeón.

Ya se ha acostumbrado a la vida española. No echa de menos su tierra, aunque le falte su madre... y esa comida típica de allá que ahora sólo le guisan en casa de su compatriota Felipe Ocampos.

—¿Se ha visto ya en España al auténtico divo paraguayo?

—Le repito que yo no soy un divo. Y no, no me han visto aún acá. Digamos que sólo acerté la tarde del Spórting de Gijón. Creo que no he llegado ni al cincuenta por ciento de mi rendimiento.

—El Zaragoza no es el Cerro Porteño...

—Hay plantel como para aspirar a alcanzar uno de los puestos de cabeza de la tabla. Y no dude de que al final vamos a estar situados entre esos equipos.

—¿Con Arrúa como goleador, como estrella, como conductor del equipo, acaso?

—Si por mí fuera... He venido a España a triunfar, a demostrar a los que me ficharon que no se equivocaron al hacerlo. Y si la fortuna me acompaña no voy a defraudar a nadie.

No ha repetido, todavía, su tarde feliz frente a los gijoneses, pero la calidad de que dio muestras no debe ser flor de un día. Toda una afición espera que lo de aquella tarde lo repita con frecuencia este hombre, Saturnino Arrúa, al que ya muchos llaman «el cañonero de La Romareda». Y es que, además del aval que le trajo a tierras españolas como a tantos otros, sabe unir algo imprescindible a la hora del triunfo: calidad y esfuerzo, mezclas indispensables.



El paraguayo, en acción, durante un entrenamiento. Ningún defensa podrá evitar su disparo.



Y el segundo. Castro observa lo inevitable. Era su apoteosis.

ESTUVO EN BARCELONA

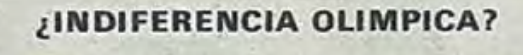
Mark Spitz, de supercampeón olímpico a hombre-anuncio

«NO ES MAL EJEMPLO QUE AHORA ME DEDIQUE A LOS NEGOCIOS»

Escribe:
MARY MERIDA
Fotos:
SANTI ALVAREZ

¡QUE lástima que un campeón olímpico de la categoría de Mark Spitz, un deportista fuera de serie, como quizá no haya dado nunca la historia de la natación mundial, un verdadero «delfín humano», que ha conseguido siete gestas sobre el agua, una detrás de otra, y otras tantas medallas de oro, como plusmarquista de la mayoría de las pruebas y con un estilo inigualable, en año y pico se haya reducido a ser un muñeco de exhibición, una especie de maniquí volante, que va anunciando trajes de baño y camisetas deportivas por un puñado de dólares, ¡por un grandísimo puñado, claro!

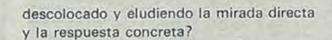
De verdad que daba pena cuando llegó a Barcelona y, rodeado de una nube de «managers» industriales y comerciantes de la industria textil, iba como un autómata, siguiendo sus instrucciones y accediendo «estoicamente» a las indicaciones del director de la empresa que en España tiene su exclusiva, y que a través del micrófono no cesaba de invitar a los «clientes» para que se fotografiasen junto a él. Mark Spitz sonreía, pero en su fuero interno debía estar «trinando», porque el espectáculo quedaba de lo menos deportivo que imaginar se pueda.



¿INDIFERENCIA OLIMPICA?

Bueno, a lo mejor, para su capote, estaba despreciando olímpicamente aquel «show» y se reía de todos nosotros, amparado en un fabuloso contrato de muchísimos millones de pesetas. Pero no, no lo creo. Un hombre que durante doce años se ha mantenido en la línea disciplinada y rigurosa del deporte, que se ha entregado a él con una dedicación sin límites, que se ha sacrificado y ha demostrado al mundo entero lo que puede la tenacidad, el tesón, el esfuerzo y, ¡cómo no!, la capacidad y las facultades asombrosas que él tiene, no puede cambiar tan repentinamente de mentalidad, ni adoptar impunemente una actitud tan, tan, tan... profesional. Aunque lo de impunemente es sólo un decir, porque él sabrá a cuánto asciende ya su cuenta corriente desde que se dedica a esta lucrativa actividad de promocionar marcas comerciales, que, por otra parte y dicho sea de paso, nos parece una actividad tan respetable como cualquier otra y cada uno trabaja en lo que quiere y cómo quiere. Pero...

¿Pero realmente a un Mark Spitz le puede compensar —dinero incluido— verse subido a un podio de pacotilla anunciando trajes de baño después de haberse visto en un podio olímpico y con siete medallas de oro sobre su pecho? Por lo visto a él sí, cuando lo hace. Sin embargo, ¿por qué ante los periodistas estaba incómodo, descolocado y eludiendo la mirada directa y la respuesta concreta?



ALEGATOS Y RAZONES

El dijo en la rueda de prensa, cuando se le preguntó si no le parecía que estaba dando un mal ejemplo a los demás deportistas: «Creo que ya he dado suficiente buen ejemplo consiguiendo siete medallas de oro.» Y añadió: «Cuando comencé la natación nadie me dijo que iba a ganar mucho dinero. Después de los Juegos Olímpicos de Munich, mi intención era regresar a los Estados Unidos y seguir mis estudios, pero todas las grandes empresas pedían mi nombre para explotarlo publicitariamente. Entonces me di cuenta de que mi nombre tenía cierto valor y decidí abandonar la competición y dedicarme a los negocios.»

Por supuesto que actualmente casi la mayoría de las grandes figuras del deporte aprovechan la alta cotización de su nombre para obtener pingües beneficios promocionando artículos y prendas deportivas, como ocurre con el señor Jack Stewart y tenistas de fama internacional y esquiadores y etc.; pero, por lo menos, con ellos tenemos la suerte de que les seguimos viendo competir y hacer verdaderas proezas y seguimos deleitándonos con su habilidad y su técnica, y ellos continúan dando gloria e historia al deporte, pero como cunda el ejemplo de Mark Spitz, que del total amateurismo ha pasado al más rotundo profesionalismo comercial, no nos va a quedar ni un «recordman» para contarlo. Menos mal que el jovencito Montgomery parece que sigue muy de cerca los pasos de Mark y que, a juzgar por su edad y su entusiasmo, es el más firme candidato a emular los triunfos de nuestro nadador en la próxima olimpiada.

AMATEURISMO Y PROFESIONALIDAD

Mark Spitz, durante su estancia en la Ciudad Condal, dijo, entre otras cosas, que en el amateurismo se estaba yendo para atrás en vez de para adelante, y que se hacían cosas estúpidas, como suprimir dos pruebas de natación en las olimpiadas.

A la pregunta de si él había recibido dinero mientras fue amateur, contestó que «ni un centavo», y cuando alguien aludió que exhibía zapatillas addidas, dijo que ya las utilizaba seis años antes de ser olímpico y que bien caras las pagaba, por cierto; aparte de que todos los demás atletas las llevaban también.

Cuando se refirió a que sus dos grandes ambiciones actualmente eran ayudar a los necesitados —dijo que había entregado medio millón de dólares a un hospital de paralíticos— y llevar a cabo un buen trabajo en el mundo de los negocios, alguien apuntó que si no le parecía otro alarde publicitario el propalar sus actos de beneficiencia, a lo que él respondió que en muchos sitios se decía de él que era un egoísta y quería demostrar lo contrario. «No creo que haya muchas personas que regalen medio millón de dólares...», afirmó.

—¿Hubiera podido mejorar su propio récord?

—Quizá si me hubiese concentrado mucho más, sí.

—De los nadadores españoles, ¿quién cree que tiene más posibilidades?

—Creo que Santiago Esteva, bien dirigido, puede llegar a ser una gran figura mundial.

—¿Va a dedicarse, por fin, a actor de cine, o no?

—Hasta ahora, me ha sido imposible porque andaba preocupado con los negocios; pero espero hacer algo de cine en los próximos seis meses. En cuanto a mi experiencia en televisión, me ha divertido mucho.

Se le preguntó también qué estilo de nadar le parecía el más difícil, y contestó que todos. A la pregunta de si volvería a nadar, dijo que en plan competitivo no, porque estaba prohibido que un profesional lo hiciera.

VIOLENTO Y DESCOLOCADO.

—¿Qué le parece Golda Meir?

—Yo no soy ningún político, ni me meto en política, pero me parece una señora muy simpática y agradable.

—¿No le resulta molesto viajar siempre con guardaespaldas?

—Mi único guardaespaldas es mi mujer.

Y, en efecto, Mark Spitz vino a Barcelona con su flamante y jovencísima esposa, pero también traía su guardaespaldas...

Hubo quien le preguntó, por preguntar algo, por qué no se afeitaba el bigote. A lo que Mark Spitz, contrariado y agresivo, respondió: «¿Y por qué no se corta usted el pelo?»

Habló de que hay actores profesionales que ganan más que él; que ahora practica el deporte de la vela, pero que no participará en los Juegos de Montreal, y otras cosas por el estilo, hasta que el director para cuya casa hace Mark la promoción publicitaria puso punto final. Y él a callar.

Mark Spitz me ha parecido un chico bastante tímido e inseguro y, por lo mismo, bastante agresivo y vulnerable, con un notable poder de observación y captación, pero no demasiado brillante ni capaz intelectualmente. De todas formas, lo que hizo en Munich ahí queda para los anales de la historia del deporte como algo inolvidable. Lástima que le haya servido para convertirse en un «hombre-anuncio», aunque sea millonario en dólares.



Mark Spitz, con su esposa, durante la rueda de prensa.

¡Se acabaron los problemas del afeitado vibratorio!





MAS adaptable

porque su fabulosa cabeza inclinada responde a las exigencias anatómicas de Ud. mismo, ciñéndose siempre y profundamente a todos los ángulos y "rincones" de su rostro.

MAS suave

porque su rejilla de superficie superdeslizante, única en el mercado, procura, para un afeitado más apurado, una suavidad desconocida hasta hoy en el sistema vibratorio.

MAS rápida

porque la relación superficie de rejilla-número de perforaciones, es la precisa para cortar el máximo número de pelos en cada pasada.

MAS flexible

porque su rejilla es tan sensible que cede y se recupera elásticamente para que su cara no tenga que hacerlo

MAS apurado

porque su rejilla exclusiva de aleación acero-cromo es la más delgada de todas las existentes en el mercado.

MAS silenciosa

porque su construcción hermética y compacta evita toda resonancia.

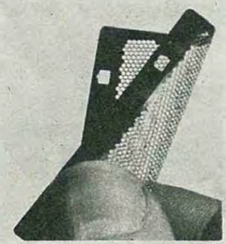
MAS eficaz

porque todas estas características hacen que usted logre con ella un afeitado singularmente profundo, suave, rápido, silencioso y cómodo.

7 "MAS" = XTR·7

La cabeza en ángulo de la nueva afeitadora PHILIPS ANATOMIC

A diferencia de las cabezas clásicas, la cabeza afeitadora de la PHILIPS ANATOMIC tiene una inclinación de 30° permitiendo un deslizamiento suave y llegando eficazmente a las zonas más inaccesibles.



Superior apurado

La rejilla de acero-cromo es una delgadísima lámina, increíblemente flexible y resistente, que hace del afeitado vibratorio un afeitado verdaderamente eficaz.

balena, s.a.

para que usted también tenga una PHILIPS

MADRUGO EN EL TRIUNFO Y SE HA APAGADO EN EL GRANADA



JAEN: «LA COMPETENCIA ES GRANDE»

«NO VOY A VOLVER A SER LO QUE ERA PORQUE SOY LO QUE SIEMPRE FUI»

«SOLO HAY UNA PALABRA PARA EXPLICAR LA MARCHA DEL EQUIPO: INEXPLICABLE»

HACE no mucho, el nombre, su nombre, sonaba con fuerza en el fútbol español. Hace no mucho, este joven muchacho era una de las promesas más firmes del balompié nacional. No sé los motivos, y habrá que empezar a pensar en un bajón en su juego, o en una superación de los que venían por detrás, pero lo cierto es que Jaén dejó paso en la selección a otros muchos. De Jaén se dijo, en su día, que era uno de los predilectos, uno de los productos fabricados por Ladislao Kubala, cuando el seleccionador le llevó al equipo nacional, estando el chico en el Córdoba, en el que ya despuntaban sus buenas maneras. Una serie de seguidas convocatorias movieron a la suspicacia, a algo a lo que somos tan propensos los aficionados españoles. Luego, la estrella de Jaén comenzó a empalidecer y ya dejó de hablarse de él a esas cotas altas en que se mueven las figuras. De Jaén, si no fuera por aquello de que tiene aún mucho camino por delante para mejorar, para enmendarse, si cayó en el error, para escapar hacia arriba de nuevo, podría decirse que fue algo así como flor de un día, aunque uno esté convencido de que tiene maneras para permanecer. Lo evidente es su caída, ese ostracismo a nivel nacional, pese a que entre los suyos, entre ese Granada irregular, siempre tenga un sitio, porque el chaval reúne condiciones.

—Mi turno no ha pasado.

Me lo decía al término de los viajes andaluces. Con ese gesto de niño que cree saberlo todo, con esa sonrisa suya por la que no pasan los años, que permanece como cuando le conocí.

—Ya no se habla tanto del joven Jaén...

—Los hay mejores.

—Se eclipsó su estrella, ¿eh?

—No. Pero la competencia es tan grande que no es raro que fuera nos quedemos muchos.

—Y ya sin posibilidad de recuperación, ¿no?

—Pues no, no lo creo. Hay tiempo para mejorar. Me queda mucho fútbol por delante. No digo que voy a volver a ser lo que era, porque resulta que soy lo que siempre fui. Pero aspiro a volver a la selección. Fue un sueño que ya vi cumplido y que quiero reeditar, porque profesionalmente ambiciono lo mejor.

Jaén pasó una época trascendente en plena juventud. Después, las cosas ya no marcharon tan bien. Quizá es que el chico había madurado demasiado pronto.

—Llegué joven, sí. Pero no creo que eso sea un perjuicio. Era poco más que un niño cuando me convocó el seleccionador. Y poco más cuando viajé a Montpellier para jugar un Francia-España. Aquello me impresionó, pero no influyó para nada en mi forma de ser. Siempre he creído que llegar arriba costaba mucho esfuerzo. Curiosamente, a mí me resultó fácil en los comienzos.

—Y ahora no.

—No, ahora, no.

—¿Se ha estancado?

—Yo creo que ésa no es la razón exacta, el fundamento real.

—Es evidente qué su carrera ha sufrido un parón, un «stop».

—Bueno, el fútbol no es todo lo fácil que parece. Posiblemente yo no juegue como lo hacía en el Córdoba o en mis primeros días del Granada. Los sistemas influyen en los jugadores.

—¿Le han estropeado su carrera?

—No. Sigo jugando. Eso es esencial.

—¿Es un jugador mediocre, no cree?

—Soy un jugador de fútbol que trata de hacerlo lo mejor posible. ¿Un fenómeno, me pregunta? No, no lo soy.

—Y pudo haberlo sido...

—Quizá...

Con todo, con lo que haya, la verdad es que nadie ha podido apear a Jaén de un puesto en el titular granadino desde que llegara de tierras cordobesas. Y ahí sigue, en medio campo, mandando con su voluntad indiscutible, con sus formas de hacer fútbol, con su manera de concebirlo.

—Si no ha ocurrido nada con Jaén, nada alarmante, al menos, si ha pasado con el Granada, que de la cabeza de la tabla ha pasado a la cola, que de la gloria se ha metido en el hoyo de lo más oscuro del fútbol nacional. ¿Cómo se explica eso?

—La única palabra que puede aclararlo es la de... ¡inexplicable!

—Poco es.

—Tenemos equipo para codearnos con los mejores.

—Y no lo hacen.

—No, no lo hacemos.

—¿Qué falla: el conjunto, Joseíto, la afición...?

—La afición es de primera; la plantilla tiene calidad; Joseíto sabe lo que se trae entre manos.

—¿Entonces?

—Las cosas han rodado mal. Se nos ha lesionado gente, hemos acusado las bajas, puede que en algún momento hayamos perdido el ritmo.

—¿Lo encontrarán?

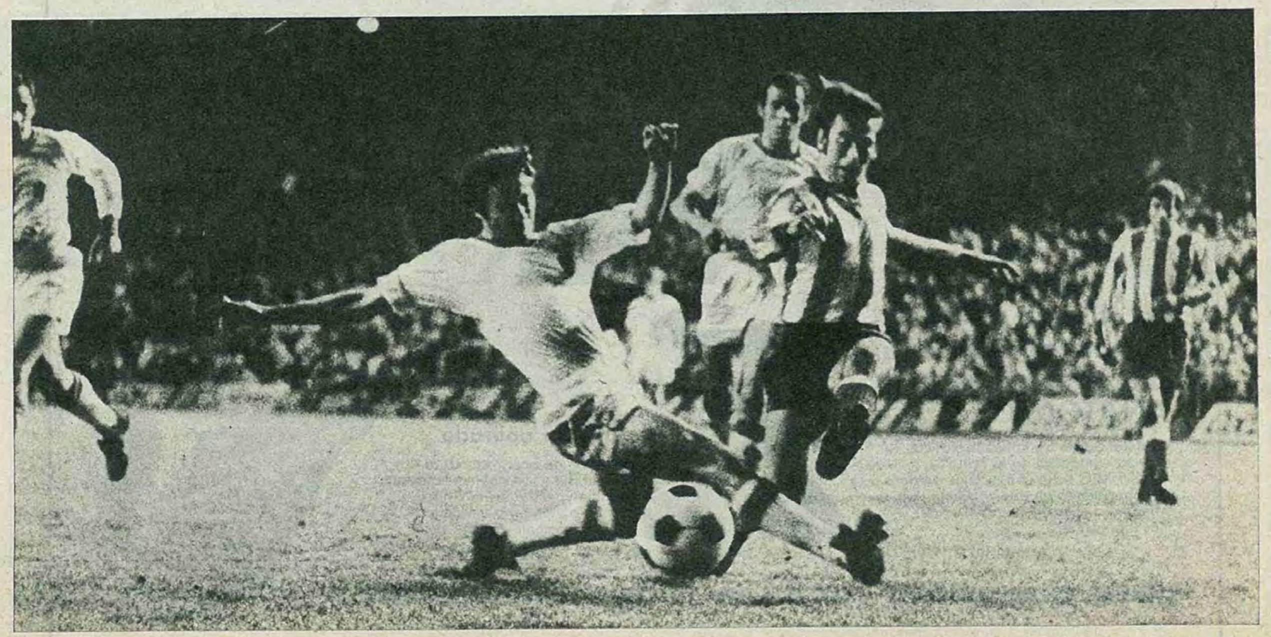
—Ya lo hemos encontrado. El triunfo sobre el Atlético va a catapultarnos hacia arriba.

—Y Jaén en director, ¿eh?

—Amigo, se hace lo que se puede.

Y lo hace. No le falta al muchacho espíritu de sacrificio, no.

M. DE ROBLES



Frente al Atlético en el Manzanares... y vestido de blanco. Jaén intenta cortar una penetración de Adelardo.



¡INCREIBLE: ARNOLD TAYLOR ESTUVO 22 SEGUNDOS EN EL TAPIZ, Y EL ARBITRO NO CONTO NADA...!

LA HISTORIA DEL K. O. DE ROMEO ANAYA EN JOHANNESBURGO

- «YO INFRINGIA LAS REGLAS; ME ESTABA AGARRANDO A LAS CUERDAS»
- «LE DURARA MUY POCO EL CINTURON MUNDIAL AL SUDAFRICANO»
- «EN FEBRERO ME VOLVERE A VER LA CARA CON EL "HOY" CAMPEON»

NO se trata de una historia de ciencia-ficción. Pero es poco frecuente a todas luces.

Falta que nos situemos en Johannesburgo, en un ring-side, donde se discute, con los puños, la corona mundial de los gallos entre el mejicano Romeo Anaya y el sudafricano Arnold Taylor. El Palacio de los Deportes está abarrotado de público.

Era la primera vez, desde hace muchos años, que se permitía la entrada a gente de color en un combate entre dos blancos.

–¡Levántate...! ¡Levántate! –le grita el médico Valenzuela.

Anaya, el hombre que siempre se caracterizó por su «punch» venenoso, por su izquierda, que tiene dinamita, lo mira, caído. Derrotado. Sin poder mover un músculo en todo su cuerpo.

–No puedo... Tengo la mente lúcida, pero el cuerpo no me responde... –contesta el azteca.

«One, two... (la cuenta comienza...) y teen» (termina).

Era el decimocuarto asalto de una sangrienta, encarnizada, pelea. Era el fin del reinado de Romeo Anaya.

El rostro del sudafricano está deformado. Le faltan los tres dientes delanteros; sus ojos no pueden distinguirse, por la inflamación de los pómulos. Pero, aun así, grita, sonríe, levanta los dos brazos. Es el nuevo campeón mundial. Es el dueño del cinturón de los gallos.

¿Dónde está la historia insólita? Porque hasta el momento hemos contado el epílogo. El final de la pelea, cuando Anaya, que ya había desgastado sus fuerzas físicas, no podía levantarse, tras un directo.

La explicación está en los primeros rounds. Especialmente en el octavo, el clave, el definitivo..., el que rebasó los límites de la impaciencia.

Antes de comentar diremos que el mejicano había tenido que luchar bravamente contra la balanza antes del combate. Y tuvo que lidiar, también, con el baño turco para rebajar esos gramos de más, puro y exclusivamente por descuido del púgil.

–Reconozco que yo tengo la culpa. Yo perdí el combate. Yo perdí el título. Pero será por poco tiempo. Tendrá que darme la revancha, porque el video estará en la Asociación Mundial de Boxeo (WBA) y fallará por un nuevo enfrentamiento, que será en febrero de 1974.

Sí; ya se ha hablado y discutido sobre el asunto. Y así quedó resuelto: el sudafricano le dará la revancha, sin poner antes en juego su título contra otro adversario, en Johannesburgo.

¿POR QUE HABRA UNA REVANCHA PROXIMA?

Ahora bien, la historia extraña, que no tiene nada que ver con la ciencia-ficción, transcurre en el octavo asalto.

–Bien; trataré de explicarlo tal como fue. Yo tenía que vencer por la vía rápida, porque el físico no me iba a resistir los quince asaltos. Sabía que mi inconsciencia me había traicionado, pero estaba seguro de conseguir mi victoria por K. O. Según los jueces, estaba ganando en los primeros envites. Me empleé a fondo y utilicé todas mis fuerzas al conectar los golpes. Insistí mucho con mi izquierda, que es mi arma mágica y que fue la que hizo dormir a Enrique «Maravilla» Pinder, al panameño que había obtenido la corona.

–¡Levántate...! ¡Levántate...! –le grita el médico Valenzuela.

Parece que esta palabra la tiene metida muy hondo. Tanto que la repite una y otra vez en sueños. En los pocos sueños que pudo hacer en Roma, Madrid, París, Londres y Amsterdam, lugares que recorrió después del combate para olvidarse de todo. «Para mi casa –diría el ex campeón mundial, en el Museo del Prado– me llevaría "La maja desnuda", de Goya, y la "Ultima cena", de Juan de Juanes.»

Traga saliva. Su manager asiente con la cabeza. Con su «becha pelada» lustrosa, de donde salen todas las instrucciones y experiencias de su pupilo. El doctor Valenzuela se sigue riendo de «sus marranitos» del tablao flamenco.

–Salgo como un bólido en el octavo y le pego un «jab», con todas mis fuerzas, en la cara. El sudafricano cae. Se desparrama por la lona como un muñeco de trapo. Le agarré bien. Tal fue mi alegría que, inmediatamente después, me retiré al rincón y me agarré a las cuerdas. El público gritaba. También el árbitro, pero como hablaban en inglés, yo no entendía nada y seguí en mi rincón.

LAS REGLAS SON LAS REGLAS

Según el reglamento sudafricano, un púgil que consiga «noquear» al otro no debe sujetarse a las cuerdas. Si así lo hace, el árbitro no cuenta los segundos.

–Era tan grande el abucheo del público... que no me enteraba de nada. Y yo estaba infringiendo las reglas. Me estaba agarrando a las cuerdas y el árbitro no contaba. Mi sorpresa fue mayúscula cuando me di la vuelta y vi que no levantaba el brazo, que no contaba nada. Tan sólo se limitaba a decirme algo en inglés (y yo de inglés no sé más que lo que quiere decir «yes»). Desde el rincón me «avivaron». Pero ya era tarde, porque Taylor se levantaba. ¡Y habían pasado, por lo menos, veintidós segundos desde la caída!

Se puso algo nervioso. Incluso se masticaba el protector de la dentadura. Pero no podía hacer nada. Estaba ante un público extraño, ante un contrincante extraño y un árbitro también extraño (y, por coincidencia, sudafricano).

–Traté de no descontrolarme. Y volví al ataque cuando se puso de pie. Estaba liquidado. Con los ojos en blanco, se avalanzó sobre mí, pero sin ton si son. Lancé un «uppercut» y se dobló. Iba a conectar el gancho cuando se cae frente a mí y me da la espalda. Esto ya era K. O., pero el árbitro no se dio por enterado y le salvó la campana.

«Gong.» «¡Segundos, fuera!» Y los nervios pudieron con el mejicano. Los nervios lógicos de una injusticia. Y el desgaste físico se resintió notablemente.

Después, naturalmente, vino el declive físico. El cuerpo no pudo resistir. Y Romeo Anaya, que lleva ganados más de 300.000 dólares desde que consiguió su título de campeón mundial de los gallos, cayó como un plomo en el tapiz. Cayó para no levantarse más hasta la cuenta de diez del árbitro.

NO ES NUEVO LO DEL REGLAMENTO

Romeo Anaya, sin embargo, reconoce que antes de la pelea se había leído y releído el reglamento sudafricano. Pero en los momentos de la pelea se olvidó de todo, incluso de cómo se llamaba.

–Acepto lo de la derrota, porque estaba escrito eso de no agarrar las cuerdas cuando el otro contrincante está en el suelo. Pero no lo consideré justo.

Algo parecido sucedió hace muchos años en uno de los combates que marcaron época en la historia del noble arte. Jack Dempsey y Gene Tunney se enfrentaban, y se había impuesto una nueva regla: el boxeador debe ir a un rincón neutral cuando el otro haya caído al piso. Y Dempsey se quedó de pie junto a su adversario. El árbitro no contó a Gene y todo porque el «great» Jack se había olvidado de las nuevas reglas.



Miguel MIRO

(Fotos Macario Muñoz.)

Michèle Dome, en ¡1, 2, 3..., chitón otra vez!

Por HEBRERO SAN MARTIN
Fotos: J. LARRU

● *Acaba de manifestarlo el internacionalmente afamado sociólogo «míster» Abundio McHuevo: «El balompierna hispano is diferent", muy "diferent", pero puede ser mucho más "diferent", si el número de huelguistas de lenguas caídas sigue en aumento. Si mis cálculos no fallan, en 1975 el balompierna carpetovetónico será el más "diferent" del mundo, no por ser el más goleador, sino por ser el más silencioso. ¡En España puede obrarse el milagro de que los partidos se jueguen en medio del más solemne silencio! ¡En sus estadios será posible escuchar claramente el vuelo de las moscas, mientras los futboleros defienden sus colores y los aficionados les animan por señas! ¡Sí, amigos, sí, el balompierna hispano "is diferent", muy "diferent"! Y llegará a serlo más... ¡Si lo sabré yo!» Objetivas y esperanzadoras palabras las de «míster» Abundio McHuevo, el cual espera que en los próximos meses enmudezcan más entrenadores, más goleros, más directivos y, a renglón seguido, chicos del coñac, beneméritos camilleros, esforzados piteros, ejemplares linieres, laboriosos encargados de los marcadores y, por fin, los honrados y pluriempleados aficionados. Nuestra Súper-Enviada muy especial, Michèle Dome, ha recabado opiniones sobre las sensacionales manifestaciones de «míster» McHuevo. El afamado cerebro del Real Mudez Velázquez, expresóse así: «Mmm... mmm... mmm... mmm...» Y recalcó: «¡Mmm!»*





● *El condestable mayor de los piteros celtibéricos está lógicamente muy contento: «Los referee" hispanos van recobrando la moral poco a poco. Hasta ahora, y debido a que tienen prohibido abrir la boca, se sentían como marginados en un balompierna en el que todos largaban hasta la afonía. El panorama ha cambiado, venturosamente. Los "referees" ya no son los únicos mudos de nuestro balompierna. También usan cremallera preparadores, técnicos, goleros, conserjes y repartidores de bocadillos durante los entrenamientos. ¡Los "referees" ya no se encuentran solos en su mudez! Ahora, al sentirse acompañados, recobran la sonrisa y la esperanza.» Muy emotivas las palabras del condestable mayor de los piteros. Muy pronto, el balompierna carpetovetónico será de película. Sí, porque en los estadios se colgarán carteles que digan: «¡Silencio, se juega!» Y, ¿quién sabe?, tal vez el silencioso ejemplo de los balompiernistas hispanos cunda por todo el país, los ciudadanos se «acatarren» y, por fin –¡ya era hora!–, se cumpla en todo el territorio nacional el Bando del Silencio, del que actualmente la gente se carcajea. Nuestra especialísima Súper-Enviada muy especial, Michèle Dome, quiso conocer la autorizada opinión del bravo Pirri, uno de los bastiones del Real Mudez. Dijo: «Aaammm... ooommm... uuummm... eeemmm...» Y añadió: «¡Mmm!»*

● *Gracias a la «marea muda» que invade nuestro balompierna, se crean nuevas industrias y, por consiguiente, nuevos puestos de trabajo. Un nuevo puesto de trabajo es el que ocupa don Esgómetro Calcapozuelos, el cual ha sido entrevistado por nuestra muy especial Súper-Enviada, Michèle Dome. «Don Esgómetro: Tengo entendido que usted posee el primer y único, por el momento, supermercado del "chitón" que funciona en España. ¿Quiere decirme de qué se trata?» «Con mucho gusto, majeta. Como su nombre indica, se trata de un establecimiento dedicado a la venta de artículos para el mutismo: candados, esparadrapos, bozales, cerrojos, cremalleras, grapas, hormigón, sujetalenguas... Yo antes me dedicaba a la venta de lazos para pescar cocodrilos, pero no sacaba ni para pipas. Mi actual negocio se me ocurrió al ver el gran número de balompiernistas que van cerrando la boca. No es fácil estar callado cuando uno no está afónico. La clave de mi éxito está en que yo facilito la mudez con mis artículos prácticos, de fácil uso y módico precio. También hago ventas especiales, como la actual, que es la venta del candado: a quien me compra once candados le regalo dos cajas de grapas y un rollo de esparadrapo perfumado. ¡Al rico candado! ¡Hay grapas y cremalleras!» Don Esgómetro –que acababa de llegar de La Rosaleda– situó su supermercado ambulante en el Bernabéu, feudo del Real Mudez.*



HOY NOS RECIBE...

CLAVO

(Pintor, escultor y poco deportista)

«EL UNICO DEPORTE QUE MERECE SER LLEVADO A LAS BELLAS ARTES ES EL TOREO, SI ES QUE ES UN DEPORTE»

«EL FUTBOL SERA VERDADERAMENTE APASIONANTE EL DIA QUE LOS JUGADORES SALGAN A JUGAR CON LOS TRAJES TIPICOS REGIONALES»

«EL VER CORRER A UN ATLETA CON EL ESTADIO VACIO ES ALGO MARAVILLOSO»

«JUEGO AL AJEDREZ Y AL MUS. TAMBIEN ME GUSTA SALTAR, BRINCAR Y DAR VUELTAS AL AIRE SIN PARTIRLE EL MENISCO A NADIE»

Por JULIAN DE REOYO
Fotos: A. CAMPOS





Miguel Angel Codina, Javier Clavo y Felipe Santullano. Fundidor, artista y director de la Sala Biosca, junto a un torero en bronce.

JAVIER Clavo expone su obra escultórica en Madrid. Javier Clavo expone su obra pictórica en Valencia. Todo lo hace estos días y al mismo tiempo. Javier Clavo es un genio actual de las Bellas Artes; un artista que arrastra una legión de admiradores y, lo que es más importante, de compradores. ¿Hasta dónde llegan las dimensiones de Clavo? Los siglos venideros lo dirán, pero para entonces, y por desgracia, nosotros no estaremos aquí.

Mi amigo Javier Clavo es un hombre difícil para la entrevista. Al menos para la entrevista deportiva. Sin ser enemigo de los deportes, no es seguidor de ellos.

—Te advierto que yo tengo un concepto del deporte muy distinto al que creo que tienes tú. Mi entrevista no te va a resultar cómoda.

—No importa. Acepto el reto.

Saqué mis cuartillas y mi compañero Campos montó el «flash» en su máquina. Javier pensó atacar, tal vez, al deporte. Yo pensé atacarle a él. Y comencé con las preguntas clásicas de tanteo.

—¿Dónde naciste?

—En Madrid.

—¿Cuándo?

—No lo digo nunca.

—¿Más pintor o más escultor?

—Al ciento por ciento, las dos cosas.

—¿Estás contento de tu profesión?

—Realizo aquello que me gusta, y pienso que sin hacer negocios, es decir, sin comprar ni vender, se puede vivir.

—¿Qué tiene de deporte la pintura?

—La andadura. Pintando se recorren gran cantidad de kilómetros; no terminamos nunca.

—¿Y la escultura?

—Es deporte de martillo, cuando golpeas sucesivamente el granito; pero con todo lo que pueda tener de esfuerzo físico, es mucho más el esfuerzo mental, porque los músculos obedecen al cerebro, si no te darías en los dedos.

—¿Cuántas obras expones?

—Sesenta y tres esculturas en Madrid y unos sesenta cuadros en Valencia.

—¿Has reflejado algo deportivo en tus bronces o en tus lienzos?

—El único deporte que se puede llevar a la pintura y a la escultura son los toros, si es que esto es deporte.

—¿Sabes que hay una Bienal, que se titula El Deporte en las Bellas Artes?

—La conozco y creo que hasta ahora ha sido un fracaso.

—Si se puede plasmar un buen lance, la caída del caballo de un picador o la acometividad de un toro contra el burladero, ¿no es posible hacer lo mismo con el atleta en el aire cuando su cuerpo vuela a ocho metros noventa, como Bob Beamon en la Olimpiada de Méjico, o el salto de un caballo en un concurso hípico o el portero de fútbol que salta a coger un balón alto al tiempo que los delanteros contrarios tratan de rematar y sus defensas le protegen?

—Es distinto. Para mí, sorprender a un atleta en sus gestos me parecería que tendría una imagen tan estúpida como sacar una fotografía de una pareja bailando sin música.

—Pero los escultores griegos usaban los atletas en sus obras.

—Usaban sus formas físicas, y ojalá me posaran a mí atletas olímpicos. Que conste que me gusta el atletismo, y me parece maravilloso sorprender al atleta cuando se entrena por la mañana con el estadio vacío. Me gusta el atletismo de cara al esfuerzo que representa, pero no de cara a las masas como espectáculo.

—¿Practicas algún deporte?

—El ajedrez, que no sé si es deporte y, si lo es, también el mus, que cuenta con su reglamento. Si leer es hacer deporte, leo cinco horas diarias. En cuanto a deportes en movimiento, me gusta saltar, brincar y dar vueltas al aire, todo sin romperle el menisco a nadie.

—¿Enemigo de la agresividad?

—Soy enemigo de la agresividad y de otras muchas cosas. Por ejemplo, me hace mucha gracia cuando el señor Legrá comenta: «Dios me ayuda siempre, y, a poco que me acompañe, en mi próximo combate mato al contrario.» ¿Hay mayor disparate?

—¿Tienes algún pariente que haya practicado algún deporte?

—Creo que hubo uno en mi familia que tiraba la barra o algo así, los demás, todos, hemos sido bastante normales.

—¿Tampoco entiendes de ningún deporte?

—No me puedo permitir ese lujo porque no soy empleado de ventanilla. Si lo fuese, tendría que entender de algo, ya que mis jefes comentarían: «Clavo no entiende de fútbol, ni habla de quinielas...», y me echarían.

—¿Ni tan siquiera de fútbol sabes nada?

—Por fuerza oigo cosas de fútbol porque las ponen hasta en la sopa. Sé, por ejemplo, que hay más campos de fútbol que salas de conciertos.

—Que salas de conciertos, no sé; pero, en Madrid, hay ciento cincuenta salas de exposiciones y no hay ciento cincuenta campos de fútbol. Creo que tú no te puedes quejar, porque estás en ese grupo de seis, que sois los que más vendéis.

—Sí, a esos seis que son los únicos que compran. Para mí el fútbol es el mayor negocio, y lo será mucho más el día que los jugadores salten al terreno de juego vestidos con sus trajes regionales. Aún no comprendo cómo Bernabéu y Saporta, que se han adelantado a todo dentro de ese deporte, no han dado con esta posibilidad de vestir al jugador de cada equipo con el traje de su región; entonces sí que habría compztencia.

—La pintura y la escultura, ¿son también competitivas?

—¡Imagínate! Con tantas salas de arte y tantos expositores...!

María José Feduchi, directora de la Sala Biosca, testigo de nuestra conversación, está sonriendo a cada momento y es ella precisamente la que contesta a mi siguiente pregunta.

—¿Cuánto dinero se habrá movido el pasado año en compra y venta de obras de arte?

—Yo calculo que alrededor de mil millones de pesetas.

Y Clavo, añade:

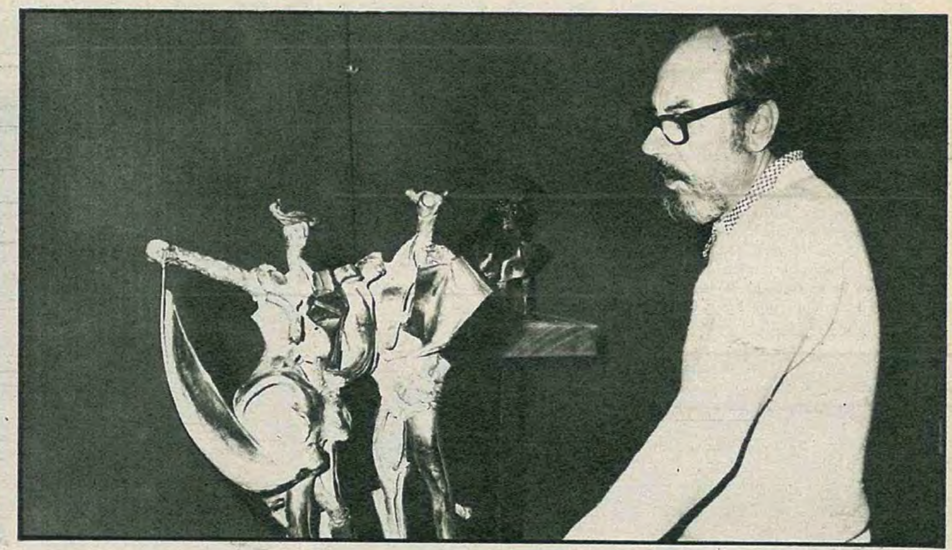
«ME HACE MUCHA GRACIA CUANDO LEGRA COMENTA: "DIOS ESTA CONMIGO Y A A POCO QUE ME AYUDE MATARE A MI PROXIMO CONTRARIO"»

●

«MIS HIJAS SACAN SOBRESALIENTE EN LATIN E INSUFICIENTE EN PREPARACION FISICA»

●

«VERDADERAMENTE ES UN GRAN ESFUERZO FISICO DAR MARTILLAZOS SOBRE EL GRANITO, PERO SI NO EMPLEASE MUCHO MAS LA CABEZA QUE LA FUERZA ME MACHACARIA LOS DEDOS»



«El toreo es el único "deporte" que se puede llevar al lienzo o a la escultura» —nos ha confesado Clavo.

—Están muy de moda esas salas de subastas en las que se venden muchas cosas viejas, que para nada sirven.

—Os confieso que para mí es una tranquilidad esa cifra de mil millones en pintura y escultura, sobre todo pensando que las Bellas Artes no están precisamente hasta en la sopa, y que son, según tu propia confesión, algo con lo que se puede vivir sin vender ni comprar. Pero, de verdad, Javier, ¿no has dado en tu vida una patada a un bote?

—No, pero te confieso que me he quedado muchas veces con las ganas, sobre todo cuando te vienen esos niños tan pesados con los botes de las cuestaciones.

—¿Serías capaz de pintar a un futbolista?

—No. Los futbolistas son piernigordos y piernicortos y, desde el punto de vista estético, son una birria. Prefiero pintar un buen desnudo de mujer o que me posase una hermosa nadadora.

—Los toreros me han confesado, muchas veces, que en la práctica de los deportes y en su preparación física está el setenta por ciento de poder demostrar su arte.

—No es tanto, déjalo tan sólo en un veinte por ciento. Los toreros sí hacen deporte, sobre todo esas tonterías de correr para atrás, cosa que luego no emplean cuando están ante el toro, porque estarían golpeándose siempre contra la barrera.

—¿Sabes nadar?

—Sé nadar y guardar la ropa.

—¿Has subido alguna vez a la montaña?

—Sí; bastantes.

—¿Te gusta cazar o pescar?

—No me gusta ni la caza ni la pesca.

—Dime algo que verdaderamente no te guste del deporte.

—El que el aficionado se apasione tanto y que la gente no quiera nunca reconocer los méritos del contrario. También pienso que el dedicar el fútbol a las masas es bueno, pero, a la larga, puede ser perjudicial.

—¿Aunque los vistas a estos últimos con los trajes regionales?

—Aunque salgan con pañuelos a la cabeza o gorra de visera y pañuelo blanco al cuello. Si esto se llegase a hacer alguna vez siempre perderían los del Sur, que van en alpargatas.

—La inquietud por el deporte es mundial.

—En Francia, por ejemplo, no importa el fútbol.

—No; importa el rugby.

—En los países escandinavos tampoco se practican muchos deportes.

—Se practica el esquí y el atletismo, y también la pornografía. ¿Estás lo suficientemente fuerte para permanecer horas y horas de pie, dar martillazos y andar miles y miles de kilómetros?

—Sí, estoy fuerte para todo eso, pero te repito que, si no trabaja la cabeza, los martillazos me los daría en los dedos.

—Sé que tienes tres hijas. ¿Cómo se llaman, cuántos años tienen y qué deporte practican?

—La mayor, Petunia, tiene catorce años; Cinia, doce, y la pequeña, Adelfa, diez. Sacan sobresaliente en latín e insuficiente en deportes. A veces me enfado y hasta las regaño por no ser más aplicadas en el deporte, porque yo estoy al lado del deportista y lo respeto, siempre y cuando no cobren.



Javier Clavo limpia cuidadosamente una cabeza de caballo en bronce.

Los pintores y escultores son esos maravillosos seres que, a veces, cobran mucho por su obra y otras veces la regalan. Ocurre lo mismo con los grandes médicos y con las figuras deportivas que toman parte en partidos benéficos, aunque otras veces cobren hasta por las entrevistas, como hay algunos. La obra de Javier Clavo es cotizada en el mundo entero, y a estas horas se habrán vendido todas sus obras expuestas en Madrid y Valencia, y hasta la recaudación es posible que sobrepase la de un Madrid-Atlético, y si sigo metiendo al fútbol en danza es porque hay más salas de exposiciones en España que campos para practicar este deporte. En la obra de Clavo no hay esfuerzo, no hay músculos; toda ella está llena de dulzura. Javier Clavo es un «duro» contra el deporte y, sin embargo, confiesa que le gustaría que le posasen los atletas y hermosas nadadoras. Ha subido a la montaña y sabe nadar —además de guardar la ropa— y juega al ajedrez. No le gusta que sus hijas saquen insuficiente en preparación física. Practica la andadura cuando pinta y emplea la fuerza y la destreza en esculpir sus obras de granito. A última hora me confesó que no le parece mal que el deportista sea profesional, si de verdad el dinero premia su esfuerzo y su entrega, aunque lo que si le tiene sin cuidado es que el que cobra sea chino, español o senegalés. Para él, ver correr a un atleta en el estadio vacío es algo maravilloso. Para terminar, tengo que señalar que Miguel Angel Codina —apellido famoso entre los fundadores de escultura artística desde el pasado siglo y que él continúa— me confesaba que a veces va a casa de Clavo y éste está frente al televisor viendo un partido de fútbol o una competición de tenis, yhle pide que aguarde a que termine. Por todo esto pienso que Javier Clavo es un «duro» contra el deporte..., pero menos. Eso sí, el que en esta ocasión se haya asomado a una revista deportiva no es culpa suya sino mía, lo confieso. El reto era tentador y el personaje lo merecía.



Javier Clavo y Julián de Reoyo, con sus respuestas y preguntas alrededor del deporte.

GIMNASIA Y RUGBY: FINURA Y RU

● Para la mujer –ya lo hemos dicho en muchas ocasiones y, posiblemente, tengamos que repetirlo en el futuro– ya existen muy pocos, por no decir ninguno, deportes «desconocidos». Desde el atletismo al fútbol, pasando por el baloncesto, lucha libre e, incluso, el boxeo, cualquier manifestación deportiva cuenta, en mayor o menor cantidad, con féminas practicantes. La gimnasia, por ejemplo, es una modalidad muy apetecida para las chicas. Nada tenemos que oponer, pues en las barras y en las paralelas la mujer, además de ejercitarse físicamente, consigue una finura de movimientos y una plasticidad que roza, en muchas ocasiones, el arte. Hace muy poco se ha celebrado, en el estadio de Wembley de la capital británica, el Campeonato de Europa de Gimnasia Femenina. Y en él, como ya es tradicional, las rusas han ido al copo de victorias, destacando sobre todas Ludmilla Turischeva (en las fotos de arriba) y Olga Kotbut, ambas realizando ejercicios sobre el suelo.







DEZA EN EL DEPORTE FEMENINO



● Y de la gimnasia... al rugby. Este deporte es menos plástico, pero no por ello las mujeres le hacen «asco». También le practican muchas y, además, con gran afición. Tal es el caso de las muchachas inglesas. Concretamente en Huddersfield, las chicas de la localidad han formado un equipo de rugby para participar en la Liga femenina. Y lo hacen con entusiasmo, y lo que es más importante: con aceptable éxito. Las simpáticas y bellas chicas de Huddersfield se toman en serio —muy en serio— su actividad deportiva, como demuestra el reportaje gráfico que les ofrecemos, en el que las componentes del equipo aparecen en el vestuario preparándose para un encuentro, formadas en campo y en plena confrontación. En el rugby femenino la belleza que caracteriza a la gimnasia, por ejemplo, es sustituida por la emoción competitiva de disputarse un balón ovalado, no siempre con ademanes académicos. Pero las mujeres, ya lo hemos dicho, están dispuestas a no ceder un ápice de sus derechos. En este caso, de sus derechos deportivos.









- El Madrid ganó al Las Palmas por 5-0. ¿Quién fue el máximo goleador blanco?

  A. Ana Sullivan. ☐
  B. Netzer. ☐
  C. Mas. ☐
  D. Netzer. ☐
  E. Y no hay más. ☐

- El Betis está lanzado. ¿Cuántos goles había logrado ya en sus primeros diez partidos?

  A. 12. ☐
  B. 18. ☐
  C. 24. ☐
  D. 20. ☐
  E. 28. ☐

- El entrenador del Betis, según sabe usted, se llama...

  A. Ferenc Szusza. ☐
  B. Sabino Barinaga. ☐
  C. Domingo Balmanya. ☐
  D. José Luis García Traid. ☐
  E. Miguer Muñóss. ☐

- Y el entrenador del Sevilla, al que no le salen tan bien las cosas, se llama Ernst Happel y es de nacionalidad...

  A. Húngara. ☐
  B. Búlgara. ☐
  C. Austriaca. ☐
  D. Checoslovaca. ☐
  E. Happonesa. ☐

- Mark Spitz logró en Munich siete récords olímpicos y mundiales. ¿Cuántos de ellos son individuales?

  A. Los siete. ☐
  B. Cinco. ☐
  C. Cuatro. ☐
  D. Dos. ☐
  E. Ninguno, ☐

- De esos siete récords, ¿se ha superado ya alguno?

  A. Tres. ☐
  B. Uno: 200 metros mariposa. ☐
  C. Uno: 4 por 200 metros libres. ☐
  D. Ninguno. ☐
  E. Uno: 1,75 metros mariposo. ☐

- Pero, a todo esto, ¿en qué tiempo está el récord mundial de 100 metros libres? (Natatorios, claro.)

  A. 61.2. ☐
  B. 51.2. ☐
  C. 41.2. ☐
  D. 31.2. ☐
  E. 00.2. ☐

- Es yugoslavo, se apellida Goran y ha fichado por el San Antonio Schweppes, club español. Pero ¿a qué juega el mozo?

  A. Fútbol. ☐
  B. Baloncesto. ☐
  C. Balonmano. ☐
  D. Waterpolo. ☐
  E. Turisbol. ☐

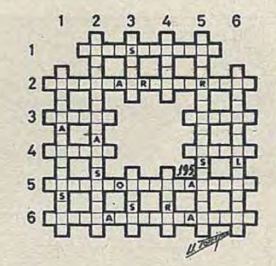
- El señor Gamper fundó el club azulgrana barcelonés. ¿Cuál era el nombre de este iniciador?

  A. José. ☐
  B. Juan. ☐
  C. Joan. ☐
  D. Jesús. ☐
  E. Hans. ☐

- Dos domingos atrás se produjeron dos goleadas. En Valladolid, el Rayo perdió por 5-1. ¿Quién marcó el único gol del Rayo?

  A. El árbitro. ☐
  B. Potele. ☐
  C. Felines. ☐
  D. Bordóns. ☐
  E. Illán. ☐

REJAGRAMA



MODO DE RESOLVERLO

Se procederá como si se tratase de un simple crucigrama, colocando una letra en cada uno de los cuadros de la «reja», de acuerdo con las definiciones que se indican.

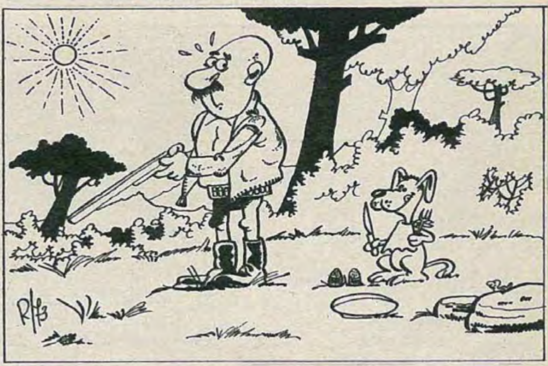
Las letras que ya figuran sobre el dibujo, para facilidad de su resolución, son comunes a la terminación de una palabra y principio de la siguiente.

Una vez resuelto correctamente el rejagrama, las letras que figuran en los salientes horizontales exteriores de la «reja» formarán los nombres de dos aves muy codiciadas por los aficionados al deporte cinegético.

DEFINICIONES:

HORIZONTALES. 1: Juego en que los adversarios, separados por una red, se lanzan una pelota por medio de raquetas. Tratamiento que se da a la mujer soltera. 2. Movimiento que se hace con los brazos en el deporte de la natación. Río de Suiza, afluente del Rhin. Estadio de fútbol de La Coruña. Impulsar una embarcación mediante remos. 3: Mamífero carnicero parecido al zorro y al lobo. Dícese del caballo de pelo rojizo. 4: Ciudad de la provincia de Sevilla. Ex futbolista internacional del Atlético de Madrid. 5: Ciclista español desposeído de la medalla de bronce, conseguida en la Olimpiada de Munich 72. Huele. Peso de un gramo y 78 centigramos. 6: Madre o fondo del vino viejo. Pintura en papel o cartón con colores diluidos en agua. Debilidad, pobreza de la sangre.

DIEZ ERRORES DIEZ





VERTICALES. 1: Pez fisóstomo de agua dulce, muy común es España. Medio de transporte público. Señal de alto en el tráfico rodado. 2: Conjunto de cinco líneas y cuatro espacios, donde se escribe la música. Círculos de hierro que, suspendidos de unas cuerdas, sirven para realizar ejercicios gimnásticos. Líquido de color rojo que circula por las arterias y venas de los vertebrados. 3: Campeón. Hilo que se ata al anzuelo en la caña de pescar. Ondas en la superficie de las aguas. Punto cardinal. 4: Dícese de la paloma silvestre. Sujetar con cuerdas. Instrumento tejido con mallas para cazar y pescar. 5: Divisar. Instrumentos cuyos sonidos imitan el canto de un ave. Célebre jugador de fútbol. 6: Campo sembrado de garbanzos. Anélido muy empleado por los pescadores como cebo.

horóscopo del deportista

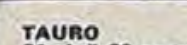
del 27 de noviembre al 3 de diciembre — Por MARCO ALFA



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Su organismo le responderá bien, pero procure evitar los excesos. REFLEJOS: Alcanzarán niveles de precisión bastante buenos. PELIGROS: Durante el día 28 deberá tener cuidado con las alturas. SUERTE: La tendrá de espalda, se verá obligado a esforzarse más.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Cierto optimismo, buen aporte de energías. REFLEJOS: En términos generales serán muy precisos durante esta semana. PELIGROS: Deberá poner todo empeño en salvar situaciones comprometidas. Esté prevenido. SUERTE: Sólo le ha de apoyar en las situaciones más críticas.



TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Los organismos alterados encontrarán ocasión de recuperación. REFLEJOS: Actuarán bajo el signo de la normalidad. PELIGROS: Deberá preocuparse algo más por su integridad; no se exponga demasiado. SUERTE: No le favorecerá mucho, sobre todo durante el día 27.



ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Procure descansar más, toda alteración tendrá mucho que ver con esto. REFLEJOS: Se encontrarán algo entorpecidos ante los posibles desajustes físicos. PELIGROS: Todos salvados con suma facilidad. SUERTE: No la tendrá; no lleve a cabo asuntos demasiado importantes.



GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Cuidado con sus pulmones, posible malestar general localizado en ellos. REFLEJOS: Intente concentrarse más durante toda esta semana. PELIGROS: En su actividad deportiva se verá impedido por algunos de ligera importancia. SUERTE: La tendrá de cara durante el día 30.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Evite los golpes y caídas. Las alteraciones de otra índole no se darán. REFLEJOS: Cierta tendencia a los fallos y que no podrá evitar. PELIGROS: No revestirán mucha importancia, pero expóngase lo menos posible. SUERTE: Le habrá de apoyar bastante; el día 3 será muy buena fecha.

CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Días que no le resultarán muy propicios para su estado de salud. REFLEJOS: En este terreno los cambios favorables serán pocos. PELIGROS: Aspecto armónico de los astros. Por tanto, nada debe temer. SUERTE: La tendrá de espalda, pero su influencia no será del todo negativa.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Cualquier alteración será pasajera y de muy poca importancia. REFLEJOS: Responderán generalmente bien en todo deporte breve. PELIGROS: Se verá obligado a restrigir algunas actuaciones; elevada será la importancia. SUERTE: La tendrá de su parte durante el día 29.



LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Las alteraciones desaparecerán rápidamente, pero lleve un régimen de vida. REFLEJOS: Algo torpes y generalmente lentos en los primeros minutos. PELIGROS: Situación tranquila; poca importancia tendrán ellos. SUERTE: Durante el día 2 no deberá llevar a cabo proyectos nuevos o poco conocidos.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Cualquier exceso será muy mal soportado por su organismo. REFLEJOS: Cambiarán poco con respecto a la semana pasada. PELIGROS: La protección astral se dejará notar mucho en esta semana. SUERTE: La tendrá de cara; las oportunidades serán varias.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Bastante buena, debido a un aspecto armónico de los astros. REFLEJOS: La rapidez y la precisión aceptable será la tónica a seguir. PELIGROS: Semana poco favorable en este terreno; necesitará ayuda. SUERTE: Estará de su lado, día tranquilo para sus proyectos será el 1.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Semana poco propicia para las personas que padecen de úlcera. REFLEJOS: La pérdida de precisión será posible, pero habrá momentos de recuperación. PELIGROS: Se le presentarán los ligeros y los propios de la vida cotidiana deportiva. SUERTE: Procure activarse más, sólo progresará por sus aportaciones.



LOS cotilleos

de NIVARDO PINA



SE ha cumplimentado el segundo descanso de la Liga 73-74 al cubrirse el primer tercio del torneo, al celebrarse la undécima jornada de las 34 que integran el total del campeonato. La nota destacada del mismo, en estos momentos, es la de la igualdad de fuerzas entre los equipos que lo forman. Entre el Valencia, líder, y el Las Palmas, penúltimo de la clasificación al día, sólo hay una separación de cinco puntos. Pero quizá sea más significativo los dos grupos formados cada uno por seis equipos empatados a doce y diez puntos, respectivamente. Esto da el máximo interés a la competición en juego. Es de esperar que todo, o buena parte de ello, esté resuelto, o camino de resolverse, para cuando llegue el tercer descanso, el último domingo de enero, en las vísperas del encuentro amistoso a jugar contra Holanda, tras la jornada vigésima liguera. No hay mucho que esperar porque «esto» –y «esto» es la vida– marcha a tiempo de récord: a 200 por hora...

LA SEMANA «NETZERIANA»

De este reciente pasado liguero la nota destacada –con la actuación del Murcia, encaramado en lo alto– se ofrece doblemente en el fútbol madrileño: de una parte el «resurrexit» madridista, y de otra el bache atlético. El enfrentamiento de ambos equipos –el de Chamartín y el del Manzanares en aquel campo– fue el doble punto de partida. Los muchachos de M. M. se recuperaron –aun perdiendo en Mestalla–, mientras que los de J. C. L. han dado un triple traspiés importante. En el Madrid, el «importado» Netzer ha despertado y, a su batuta, los blancos han dado unos recitales de buen fútbol. Netzer, de su reencuentro internacional germano volvió siendo «aquél», contagiando a sus compañeros y logrando formar eso tan difícil que es «un equipo». Así, la semana anterior puede decirse que –al menos aquí en Madrid– fue «netzeriana». Que siga la racha...

¿QUE PASA EN EL ATLETICO?

La Liga es larga, y es lógico que, en su transcurso, los equipos participantes tengan sus altibajos, momentos de auténtica –a veces, incluso, un tanto falsa– euforia y jornadas de baja –de eso que se ha venido a denominar «bache»–. Todos, salvo contadas excepciones, han de pasarlo y lo interesante es su momento. Si es al comienzo del campeonato, la cosa puede ser salvada con relativa facilidad; si ocurre poco más o menos a su mitad, con mayores dificultades, también puede salirse de ella; si es al final –en los últimos metros de la cucaña–, entonces... Los blanquirrojos madrileños parece que se encuentran en el suyo. ¿Qué pasa en el Atlético? No vamos a creer lo que se dice por ahí, en relación con determinadas camarillas. Pensemos mejor que la baja forma lógica –incluso sus ausencias– de los veteranos, auténticos puntales del equipo, han producido ese bajón de forma y sobre todo de efectividad, que se refleja en el juego y en el marcador..., bajón que esperamos sea rápidamente olvidado.

EL DESCUBRIMIENTO DE MICHELS

Los azulgranas, en tanto, se han recuperado. La «cruyffina» ha sido el medicamento salvador, como se esperaba. Hasta, sin la toma correspondiente, fue efectiva en la Romareda, empatando un partido que por dos veces estuvo en peligro. Ahora, por la Massía, se las prometen muy felices..., especialmente el técnico, por su último descubrimiento, que responde al nombre de Marcial. Es digno de especial mención el que, al cabo del tiempo, Michels haya encontrado en su propia casa –más aún, en el desván de los trastos poco menos que inútiles– a un gran jugador, incluso a un gran realizador, por todos admirado, menos por él. Este descubrimiento nos hace pensar que puede ser seguido pronto por otro de igual categoría, el de Rexach, cuando éste se encuentre a modo. Y así el «míster» barcelonista, con lo que ha tenido olvidado, puede volver sus fallos en triunfos. ¡Estos supertécnicos...!

EXILIO DE ENTRENADORES

Es corriente la frase, en la primera parte de la temporada, en cuanto se relaciona con los entrenadores, de «Fulanez no comerá el turrón en su puesto». A los dos meses y medio de actividad futbolera oficial las bajas producidas han sido varias –una sola en Primera División y cuatro en Segunda–, todas, naturalmente, porque la realidad de los hechos en la Liga no ha respondido a lo que se esperaba allá a fines del pasado verano, cuando todo son proyectos y, claro está, proyectos agradables. Moreno, en el Gijón, por una parte, y Manolín (Mallorca), Riera (Coruña), Juncosa (Levante) y F. Mora (Osasuna), por la otra, han sido las bajas. Estas son las primeras, pero no serán las últimas. Hay «mucha carretera» que cubrir y serán más las averías que se produzcan en ella. La costumbre sigue... y seguirá mientras el flamante Colegio de Preparadores continúe en «orsay».

UN ABSURDO MUNDIAL

Nos referimos al modo de clasificación que se observa para el campeonato. El último sucedido corresponde al grupo tercero, integrado por Bélgica y Holanda con Noruega e Islandia. De comienzo, señalemos la diferencia existente entre los dos primeros y, especialmente, el cuarto, simple figura decorativa, pero que puede ser «equipo decisivo» en la clasificación, según el número de goles que perforen su meta. Esto ha ocurrido así, dándose el caso de que los belgas quedan fuera de juego no habiendo sido batida su portería ni una sola vez, mientras que sus «vencedores» –Holanda– lo han sido en dos ocasiones. Y así, un 12-0 rotundo es anulado por un 24-2, francamente no tanto. ¿Cuándo piensa la FIFA arreglar estos desafueros, más abundantes de lo que parece?

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?
1: Mas (C). 2: 24 (C). 3: Ferenc Szusza (A). 4: Austriaca (C). 5: Cuatro (C). 6: Uno: 4 por 200 metros libres (C). 7: 51.2 (B). 8: Balonmano (C). 9: Hans (E). 10: Bordóns (D).

SOLUCION AL REJAGRAMA
HORIZONTALES. 1: Tenis. Señorita. 2: Brazada. Aar. Riazor. Remar. 3: Chacal. Alazán. 4: Utrera. Collar. 5: Huélamo. Olfatea. Adarme. 6: Solera. Acuarela. Anemia.
Salientes de la «reja»: PATO y PERDIZ.
VERTICALES. 1: Trucha. Autobús. Stop. 2: Pentagrama. Aros. Sangre. 3: As. Sedal. Olas. Sur. 4: Torcaz. Atar. Red. 5: Otear. Reclamos. Sadurní. 6: Garbanzal. Lombriz.

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: La boca del cazador. 2: La nariz del perro es más grande. 3: La copa del árbol (en el centro del dibujo) está más extendida a la izquierda (según se mira). 4: El caparazón del bicho que está situado en el ángulo inferior izquierdo. 5: Una rama en el árbol situado a la izquierda. 6: El rabo del perro. 7: El cuchillo es más grande. 8: La ceja izquierda del señor. 9: Las antenas del bicho situado en el ángulo inferior derecho. 10: Sombra en la pernera derecha del pantalón.

AGATA PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - (Foto: Larrú - Dibujo: Kain)



CRUYFF «EL RECAUDADOR»

padece «empacho pesetario» (agudo)

—MUY elegantón le veo hoy, don Johan.
—Es que vengo de recibir el Gran Duro de Cáñamo que me ha concedido la Orden de la Peseta Gorda en reconocimiento a mis servicios prestados.
—¿A quién?
—A mí. Son catorce mil pesetas.
—¿He?
—¡Oh, perdón! Se me va el santo... a la peseta. ¡Como me paso las horas poniendo tarifas!
—Es indudable que padece usted un fortísimo empacho pesetario. Aunque no es de mi incumbencia, tendré que recetarle alguna purga.
—Son dieciséis mil pesetas. Es que yo cobro por tomar purgas, ¿sabe usted? Ya me conocen en todas la boticas de la ciudad.
—Voy a mostrarle una peseta. A ver qué le sugiere...
—¡Hammm, hammm, hammm! ¡Glubdlú, glubdlú!
—¡Se la ha comido!
—¡Glubdlú! Las pesetas me gustan más que las natillas... ¡Glubdlú!
—¿Cómo las prefiere?
—De cara, de cruz, de canto...
—Me refiero a si las prefiere en billetes, en monedas o en talones...
—Las prefiero en mano. Son veinticinco mil pesetas.
—¿No hay rebajita?
—Por ser usted... ¡Son treinta y dos mil pesetas!
—Usted necesita un tratamiento adecuado, don Johan. Cuénteme...
—Nací en Amsterdam, el 25 de abril de 1947, a las ocho y diez de la mañana...
—Le decía que...
—Mis padres se llaman Germano Cornelio y Petronila. Tengo un hermano que... Son sesenta mil pesetas.
—¡Va usted a volverme peseta; digo, loca!
—Pero, bueno, ¿no me ha pedido que le cuente mi vida?
—¡No! Le he pedido que me cuente cómo, cuándo y dónde notó usted los primeros síntomas de empesetamiento acelerado...
—¡Ah, bueno! Fue el primer día que comí con don Agustín, ese santo varón. Tiró de cartera para pagar la cuenta y yo quedéme absorto, como hipnotizado, viendo los billetes. Don Agustín me regaló un billete de mil pesetas dedicado, como recuerdo de nuestro primer almuerzo.
—¿Qué hizo usted? ¿Lo recuerda?
—Sí. Le pedí cien más. Son cuarenta mil pesetas.
—¿A qué se refiere ahora, si puede saberse?
—Es mi tarifa por comer en restaurantes. Sí, sí, como lo oye: yo no pago en los restaurantes; cobro. Eso sí: admito propinas.
—¿Qué hace usted con la mano? ¿Quiere despedirse ya?
—Es un tic que he adquirido últimamente. Sin darme cuenta pongo la mano...
—Pues quítela, porque aquí no hay nada que rascar. Ahora, concéntrese bien y responda a esta pregunta: ¿qué opina de los «mudos»?
—Que son tontos. Ya conoce usted mi lema: ¡en boca cerrada no entran pesetas! Pero yo tranquilo. Cuantos más «mudos» haya, menos competencia para mí. Son setenta y cinco mil pesetas.
—Le firmaré unas letras...
—Prefiero que me firme unos billetes.
—¡No se le escapa a usted una!
—Ni dos. Ni tres. Ni medio millón. Son sesenta mil pesetas.
—¡Está poniéndome la cabeza como un duro; digo, como un bombo!
—Son quince mil pesetas.
—¿Eh? ¿Qué me da usted?
—Es mi factura de cliente.
—Pero, ¿qué hace usted ahora? ¿Por qué está rompiendo el sofá?
—Hammm, hammm... ¡Es que hay pesetas en las patas! Hammm, hammm... ¡Yo saco dinero de donde no lo hay! Hammm, hammm...

EL GOL QUE FUE Y... EL QUE PUDO SER





El gol español. Uría se internó por su banda y tiró a puerta. El balón fue a las manos de Maier, pero se le escapó (primera imagen). En la segunda fotografía, Claramunt, al que el esférico le ha ido a los pies, fusila el tanto, ante la protesta del portero alemán, por considerar éste que el capitán español se había llevado la pelota con la mano. Era el minuto cincuenta y tres del encuentro.







... Y el que pudo ser. En esta jugada, recogida en tres imágenes, España pudo haber conseguido el gol que habría supuesto el empate a uno. Sol centró desde la derecha, falló Beckenbauer el despeje y Gárate el remate, pero Pirri —detrás del delantro centro español— conectó un cabezazo (primera fotografía), enviando el balón al poste (segunda imagen). En el tercer grabado, Maier, protegido por un defensa, se hace con el esférico antes de que Marcial consiga rematar de nuevo.—Fotos A. Vega, enviado especial.